



actas

del consejo general

año LXXIII
julio-septiembre de 1992

n.º 341

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma

actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA GONGREGACIÓN SALESIANA

N.º 341

**año LXXIII
junio-septiembre de 1992**

| | | <i>página</i> |
|--------------------------------|--|---------------|
| 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR | NUESTRA ORACIÓN POR LAS VOCACIONES | 3 |
| 2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES | Sínodo africano y Proyecto África | 34 |
| 3. DISPOSICIONES Y NORMAS | (No se dan en este número) | |
| 4. ACTIVIDAD DEL C. GENERAL | 4.1. De la crónica del Rector Mayor | 40 |
| | 4.2. De las crónicas de los Consejeros | 40 |
| 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS | 5.1. Primera reunión conjunta de los Inspectores de Europa | 40 |
| | 5.2. Nombramiento del Presidente confederal | 40 |
| | 5.3. Nombramiento del Director del Archivo Central | 40 |
| | 5.4. Nuevo obispo salesiano | 40 |
| | 5.5. Hermanos difuntos | 40 |

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

NUESTRA ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Introducción.—El Espíritu Santo es más poderoso que el secularismo.—Iniciativas para nuestra oración por las vocaciones.—Cuidado especial para implicar también a los jóvenes.—Temas que incluir en esta nuestra oración.—El salesiano orante, a la luz de la exhortación apostólica "Pastores dabo vobis".—La oración de san Juan Bosco por las vocaciones.—Intensificar la oración explícita.—Nos encomendamos a María.

Roma, fiesta del Sagrado Corazón,
26 de junio de 1992

Queridos hermanos:

Un saludo fraterno y agradecido de parte de todos los miembros del Consejo General, reunidos en sesión plenaria. Durante los meses precedentes han visitado y animado no pocas inspectorías en los diversos continentes. Ellos han dado su salud y su afecto, el regalo de su animación y de la comunión en la esperanza. Es hermoso considerar su servicio de comunión en el carisma de san Juan Bosco como una donación de sí mismos, hecha con alegría y sencillez para crecer y testimoniar juntos la misma caridad pastoral en una pluralidad de contextos.

En esta reunión plenaria del Consejo se piensa en vosotros y se habla de vosotros, de las situaciones inspectoriales y de algunos problemas particularmente urgentes. Hemos tenido también una reunión especial con todos los inspectores de Europa para hablar de los retos de nueva evangelización que nos llegan de este dinámico y problemático continente.

Entre las preocupaciones más vivas en toda la Con-

gregación, una de las primeras sigue siendo la de las vocaciones.

No hace mucho os escribí una circular al respecto ¹. Me parece oportuno volver sobre el tema, no simplemente para repetir exhortaciones, sino para profundizar en el aspecto más vital de lo que tenemos que hacer.

Alguien me hizo observar que, en la mencionada circular, el tema de la oración por las vocaciones se daba por supuesto y no se desarrollaba. Como os decía, sabemos bien que, entre los principios básicos de la tarea vocacional, “el primero ... es que toda vocación es iniciativa de Dios y don de su amor; en consecuencia, hay que apoyar toda la acción en la oración y no olvidar nunca su naturaleza espiritual” ².

Por otra parte, ya habíamos meditado sobre la oración salesiana ³. La circular sobre el carisma y la oración podía resultar suficiente para iluminar también la modalidad de nuestra oración por las vocaciones.

Hay que reconocer, sin embargo, que las circulares de meses anteriores pueden quedarse fácilmente en agua pasada que ya no muele... Os invito, pues, a meditar con mayor atención sobre “nuestra oración por las vocaciones”: los inspectores y directores ayuden a sus hermanos a tener conciencia de ello.

Termino esta carta en la fiesta del Sagrado Corazón. Es una fecha que nos recuerda cuánto quiso e hizo san Juan Bosco por el Corazón de Jesús y cómo nos enseñó a nutrir en nosotros los mismos sentimientos del Buen Pastor. Nuestras comunidades formadoras solían tener precisamente como patrón especial al Sagrado Corazón.

Hace unos días me detuve en la catedral de Chieri para rezar ante el altar de Nuestra Señora de las Gracias, donde Juan Bosco, joven aún de dieciséis años, había rezado con fervor por su propia vocación; pedí con insistencia a la Santísima Virgen que en nuestra Congregación sepamos rezar más y mejor por las vocaciones.

1. *Actas del Consejo General*, núm. 339.

2. *Actas del Consejo General*, núm. 339, pág. 18.

3. *Actas del Consejo General*, núm. 338: *Carisma y oración*.

El Espíritu Santo es más poderoso que el secularismo

En la actual sociedad de la eficiencia, queda poco espacio para la oración, como si fuera una actitud no productiva, una especie de tiempo perdido. Cabalmente, como reacción contra esta errónea mentalidad, ha ido manifestándose en la Iglesia un considerable despertar de la práctica de la oración. También nosotros estamos llamados a actualizar nuestra identidad de consagración mediante un poderoso despertar de la oración salesiana.

Cabe afirmar desde luego que, sin verdadera oración, pierde fuerza la vitalidad de cualquier carisma. Por lo tanto, el primer paso estratégico para superar el secularismo es el relanzamiento personal y comunitario de la oración. No se trata simplemente de favorecer cierto intimismo, sino de cultivar en nosotros aquella contemplación realista que nos pone en diálogo con Dios, objetivamente presente en la creación y en la historia, y que nos habla en el contexto de la vida: un Dios que nunca está mudo.

Se trata de ser verdaderamente creyentes, de captar el Espíritu del Señor en nuestra propia existencia y en la de los otros, de estar convencidos de que meditar las intervenciones pequeñas y grandes de la "Providencia", como suelen llamarla con sencillez los fieles, no es una actitud pasada de moda. Da pena ver a algunos sonreír y hablar de "providencialismo" trasnochado... Cuando uno lee la Biblia, comprende que el personaje principal de la historia es Dios. Todo el fundamento de la fe está en la existencia histórica de Jesucristo y en los acontecimientos de su vida; la Iglesia es, a lo largo de los siglos, una realidad pentecostal renovada continuamente por el Espíritu Santo que actúa entre nosotros.

Basta pensar, dentro de nuestra pequeñez, en la historia concreta de los orígenes salesianos: en Don Bosco, en la Madre Mazzarello, en sus primeros colaboradores

y colaboradoras: nos encontramos frente a un sinfín de datos y coincidencias que constituyen una realidad orgánica tejida por la Providencia. ¿Cómo puede uno pensar, por ejemplo, que en la vocación de don Felipe Rinaldi, guiada de forma tan singular y excepcional por nuestro Padre, no hubo intervenciones especiales de la Providencia? Don Felipe lo sabía, aunque siempre habló de ello con suma sobriedad; alguna que otra vez hizo alusión al fenómeno del rostro de Don Bosco —cuando estaba hablando con él para el discernimiento de su vocación— que irradiaba una luz vivísima tanto en Mirabello como en Borgo San Martino ⁴.

San Pablo nos dice: “Mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” ⁵. ¿Quién de nosotros no se ha sentido instrumento del Espíritu en las mil actividades ministeriales, mucho más allá de la capacidad de la propia persona?

Puede ser fácil calificar de “cuentos” un sinfín de signos —pequeños y no tan pequeños—, de intervenciones silenciosas del Espíritu, para evitar mostrarse ligados a un “sobrenaturalismo” ingenuo y desfasado —cosa que ciertamente hay que evitar—; pero no tomar conciencia de tal realidad de actuación de la Providencia es peligroso y sutilmente teñido de soberbia.

El Espíritu Santo está objetivamente activo en la historia; si no es alcanzable con determinadas aproximaciones de las ciencias, lo es, en cambio, con la óptica de la fe. Está presente y actúa. ¿Es posible que el creyente no pueda nunca darse cuenta de ello? Dios nos hace conocer su Providencia por medio del Espíritu. En efecto, “el Espíritu lo sondea todo —dice san Pablo—, incluso lo profundo de Dios ... Y nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo, es el Espíritu que viene de Dios, para que tomemos conciencia de los dones que de Dios hemos recibido. Cuando explicamos verdades

4. Cf. *Actas del Consejo General*, núm. 332, pág. 10.

5. *1 Corintios 2,4-5*.

6. *1 Corintios* 2,10-13.

espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu”⁶.

Si estamos convencidos de esta presencia constante de Dios y de la actuación permanente de su poder, aun cuando lo haga de forma suave y escondida, será más fácil sentirse movidos diariamente al diálogo de la oración. Una oración, pues, que no es simple refugio subjetivo, especie de alienación del trabajo concreto, sino diálogo suscitado por el Espíritu presente y vivo en las personas y en los acontecimientos, escucha contemplativa de la realidad y un conjunto de peticiones concretas del salesiano que se siente protagonista responsable de un trabajo imprescindible proyectado en favor de las vocaciones.

Iniciativas para nuestra oración por las vocaciones

Uno de los aspectos característicos de la actuación del Espíritu del Señor en la historia es precisamente el de las vocaciones, pues no surge ninguna vocación auténtica sin las mociones del Espíritu Santo. Saber observar con mirada de fe y dialogar con Cristo al respecto está en la base de la oración por las vocaciones; no sólo como tema genérico, evidentemente muy válido, sino también como consideración concreta de personas y situaciones; una oración que sea encuentro realista entre personas vivas. El protagonista que tiene la iniciativa es el Espíritu Santo; por medio de él se abre nuestra fe para descubrir las iniciativas de Dios, aprendiendo a leer la historia de todos los días. Primero hay que descubrir y escuchar las propuestas de Dios y, luego, nos adentramos en el diálogo con él.

La oración es, en general, un diálogo que puede tener mil perspectivas diferentes, porque se refiere a un Dios que es admirablemente fecundo en iniciativas: en

la inmensidad del universo –como Creador–, en la complejidad de la historia humana –como Salvador–, y en la creatividad de transformar los corazones –como Santificador–.

La oración específica por las vocaciones tiene un ámbito determinado con miras a la busca y preparación de los colaboradores más íntimos de Cristo en la construcción del Reino. En este ámbito a nosotros nos interesa de forma particular saber captar y cuidar las iniciativas del Espíritu en favor del incremento y vitalidad eclesial del carisma de san Juan Bosco.

El primer modelo de la oración por las vocaciones lo hallamos en el mismo Jesucristo, que al ver a las gentes como ovejas sin pastor dijo a sus discípulos: “La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”⁷. Muchas veces él mismo nos da ejemplo; así, para la elección de los apóstoles, “subió Jesús a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles”⁸. Debemos pensar a menudo en esta noche entera de oración antes de una elección vocacional: es un hecho sobremanera significativo que hace ver el origen divino de la vocación y su importancia para la misión de la Iglesia.

Nuestra oración por las vocaciones no se ha de considerar desde una preocupación un poco mezquina, una especie de espíritu de gremio que busca la grandeza social de nuestra Congregación, sino una respuesta a la invitación explícita del Señor y la asunción convencida, gozosa y sacrificada de la urgente y amplia misión juvenil y popular asignada por el Espíritu a nuestro Fundador como don apostólico a toda la Iglesia. También la oración por las vocaciones salesianas parte de ver, como dice el evangelista, a las muchedumbres juveniles hambrientas de verdad y de Evangelio andar errantes como ovejas sin pastor.

7. *Mateo* 9,35-38.

8. *Lucas* 6,12.

La oración por las vocaciones es, por su misma naturaleza, más amplia que el crecimiento de un carisma: se refiere a todos los obreros de la Iglesia. Sabemos que san Juan Bosco también quiso el trabajo constante por todas las vocaciones, como finalidad peculiar de nuestra Congregación. “No olvidemos –nos dejó dicho– que, cuando conseguimos una buena vocación, regalamos un gran tesoro a la Iglesia; que esta vocación o este sacerdote vaya a la diócesis, a las misiones o a un instituto religioso, no importa; siempre es un gran tesoro que se regala a la Iglesia de Jesucristo”. Y por ello nos exhortó al sacrificio por la promoción de las buenas vocaciones. “No se rechace nunca por falta de medios a un joven que da buenas esperanzas de vocación. Gastad cuanto tenéis y, si es preciso, id a pedir limosna, y si, después de todo ello, os encontráis en necesidad, no os apuréis: la Santísima Virgen os ayudará de algún modo, hasta con milagros”⁹.

9. *Memorias Biográficas V*, 396-397.

La oración salesiana por las vocaciones es, por lo tanto, universal en su destino; tiene características peculiares, en cuanto que brota de una caridad pastoral plenamente entregada al apostolado; implica en nosotros una participación y una especie de prolongación de los ardientes sentimientos de salvación que nutría Jesucristo en su corazón.

Pero veamos algunas iniciativas de oración personal y comunitaria que deben cultivarse en nuestras casas. Es imprescindible que la preocupación por las vocaciones se incluya explícitamente, de forma renovada e intensa, en los momentos de oración que solemos hacer a diario y en determinadas circunstancias de nuestra vida comunitaria. Debe convertirse cada vez más en una verdadera respiración espiritual, que hay que incrementar en diversos niveles. Podemos poner algunos ejemplos, sin pretender ser exhaustivo, si queremos ser concretos e intensificar nuestra renovación al respecto. En muchas casas suele hacerse dicha oración con formas oportunas

y variadas; son formas que tienden a hacer de nosotros –en cuanto personas y en cuanto comunidad– propuestas vivientes del Señor, que llama por medio de nuestro testimonio: “Ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes”¹⁰.

Personalmente, todo salesiano está llamado a sensibilizarse en las necesidades urgentes debidas a la abundancia de la mies y a la escasez de los obreros. El corazón del salesiano dará, así, un espacio más amplio a la oración por las vocaciones en no pocos momentos de su jornada. Será una preocupación que acompañará toda su unión con Dios: en los momentos de mayor intimidad –por ejemplo, en la meditación, en la acción de gracias después de la comunión, en los momentos de diálogo espontáneo con el Señor, en las visitas, en el rezo del rosario (conozco más de un salesiano que a diario ofrece al menos un misterio del rosario explícitamente por las vocaciones), en el trabajo apostólico con jaculatorias, en el ofrecimiento de los propios sufrimientos y pruebas—. ¡Los salesianos enfermos y los ancianos, que viven en una especie de “trapa personal”, pueden verdaderamente hacer mucho en este sentido! Son una reserva orante, un verdadero tesoro escondido de válida impetración.

Comunitariamente, todas las casas deben saber encontrar iniciativas y programarlas de manera concreta. Ya existen experiencias interesantes. Por ejemplo, la determinación de un día especial de la semana para poner la intención por las vocaciones en todas las oraciones comunitarias de la jornada; la adoración eucarística semanal; la inclusión cotidiana de una súplica por las vocaciones en las intercesiones de vísperas (antiguamente, cuando las vocaciones no eran tan escasas, después de la lectura espiritual comunitaria se rezaba con la intención “ut bonos ac dignos operarios”...); la celebración mensual de la misa votiva por las vocaciones religiosas y sacerdotales; celebraciones especiales de la Palabra; encuentros peculiares de oración con los jóvenes y

10. *Actas del Consejo General*, núm. 339, pág. 18.

con los fieles; etc. Lo importante es crear un clima comunitario y concretar actos frecuentes de oración especial por las vocaciones. En las comunidades de formación hay que cuidar particularmente este aspecto, dando mucho relieve a la oración por las vocaciones.

En el ámbito inspectorial van aumentando las programaciones bien preparadas con objeto de sensibilizar a las comunidades locales, seguirlas, estimularlas en sus iniciativas y moverlas hacia una convergencia común en determinados momentos; por ejemplo, la jornada vocacional de la Inspectoría facilitando materiales para la eucaristía y para una celebración de la Palabra; y lo mismo la jornada anual de las misiones salesianas, que ofrece la oportunidad de programar acciones comunes de oración. También en este nivel, lo que resulta vital es la sensibilidad y el interés de animación que, partiendo de un centro dinámico, recuerde oportunamente a los hermanos uno de los fines de nuestra misión ¹¹.

11. Cf. *Constituciones* 6 y 28.

En el nivel de Familia Salesiana es fácil estimular la convergencia de los diversos grupos en iniciativas vocacionales. Una oportunidad especial la ofrecen las fiestas de nuestros santos y beatos: Don Bosco y María Mazzarello, Domingo Savio y Laura Vicuña, los mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario, etc. Hay que cultivar los grupos de oración entre los devotos de María Auxiliadora, los Amigos de Domingo Savio, los jóvenes comprometidos en el Movimiento Juvenil Salesiano, las iniciativas especiales de oración que van surgiendo en diversas partes entre los mismos padres de salesianos e Hijas de María Auxiliadora, entre los Cooperadores y Cooperadoras y entre grupos providenciales de adoración. Creo que en este ámbito podemos hacer mucho más.

En el nivel eclesial hay que saber participar de buena gana en las iniciativas de oración por las vocaciones que tome la Iglesia local. Hay que recordar, además, el domingo del Buen Pastor (4.º domingo de Pascua), que es "jornada mundial de oración por las vocaciones" en

toda la Iglesia, acompañada siempre de un mensaje del Papa. Dígase lo mismo de la novena del Espíritu Santo, para acompañar la venida a nosotros del Protagonista de las vocaciones, hacer apreciar la disponibilidad a sus mociones y saberlas discernir. También el domingo mundial de misiones es una ocasión muy propicia. Son momentos que debemos preparar con cuidado, para poder vivir su intensidad vocacional.

Este abanico de ejemplos nos recuerda la necesidad de una oración explícita –personal y comunitaria– por las vocaciones, que hay que promover con entusiasmo.

Cuidado especial para implicar también a los jóvenes

Es particularmente importante y eficaz saber llevar el compromiso de la oración por las vocaciones más allá de la comunidad religiosa, implicando a otros grupos de la Familia Salesiana y de fieles, sobre todo jóvenes. El proyecto vocacional se dirige, sobre todo, a los jóvenes y les interesa personalmente; sirve admirablemente para hacer interpretar la vida como vocación, para hacerles descubrir su propio puesto en la construcción del Reino y para asumirlo con convicción y generosidad. A través de la oración, la Palabra de Dios baja al corazón y las mociones del Espíritu la hacen fecunda, pues “la Palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos”¹². En la oración, el joven aprende precisamente a acoger esta Palabra personalizando de modo concreto sus llamadas. Es en ella donde se verifica lo que decía Don Bosco: “Todo joven tiene un punto sensible al bien; el primer deber del educador es descubrir ese punto, esa cuerda sensible del corazón y sacar provecho de ella”¹³.

Es algo que se ha experimentado positivamente en la experiencia maduradora de lo que se llama “escuela de

12. *Hebreos* 4,12.

13. *Memorias Biográficas*
V, 367.

14. Cf. *Actas del Consejo General*, núm. 339, págs. 24 ss.

oración”¹⁴, en los encuentros y jornadas del Movimiento Juvenil Salesiano (inspectoriales e interinspectoriales), en las grandes concentraciones juveniles de contenido espiritual, como el Don Bosco 88 y las jornadas eclesiales de la juventud instituidas por el papa Juan Pablo II. Son verdaderos momentos de gracia en los que los jóvenes rezan de buen grado y expresan públicamente su deseo de un compromiso cristiano. En particular, es ciertamente indispensable implicar en la oración vocacional a los jóvenes más maduros espiritualmente y que muestran signos de posible vocación a un compromiso más generoso con Cristo.

Sin embargo, en esta tarea es preciso saber cuidar el estilo de la oración: que sea viva y eclesialmente actualizada, que se dirija hacia la alegría de sentirse amigo de Cristo, que haga percibir la imprescindible misión histórica de la Iglesia en el mundo, y que sea ejercicio a la generosidad y disponibilidad.

Con este fin, no estará de más escuchar de nuevo juntos algunas afirmaciones del último Capítulo General.

“La oración es el lenguaje que nos da el Espíritu para dirigirnos al Padre ... En épocas pasadas tuvo formas pedagógicas adecuadas a la condición de los jóvenes de entonces. Para nosotros es hoy urgente estudiar momentos y formas convenientes de iniciación”¹⁵. En el camino que hay que seguir para lograr que madure la fe, “la participación más intensa en el misterio de la Iglesia se realiza por medio de la oración, la escucha de la Palabra y la celebración de la salvación”¹⁶. Es durante estos momentos de interioridad cuando el joven puede sentir la iniciativa del Espíritu Santo que se dirige precisamente a él, pues “la oración-meditación hace pasar de la superficie de la vida a su interior: la persona se encuentra a sí misma y oye con mayor facilidad la llamada que le hace Dios”¹⁷. Así pues, hay que saber dar a la oración con los jóvenes formas pedagógicamente adecuadas y profunda-

15. XXIII Capítulo General, núm. 139.

16. XXIII Capítulo General, núm. 148.

17. XXIII Capítulo General, núm. 155.

mente genuinas, que incidan en el corazón. El Capítulo destaca precisamente que “la oración salesiana sabe aceptar las nuevas modalidades que ayudan a los jóvenes a encontrar al Señor en la vida cotidiana. O sea, es flexible y creativa, siempre atenta a las orientaciones renovadoras de la Iglesia”¹⁸.

Los animadores y comunidades que han probado esta implicación saben que gusta y que incide profundamente en los jóvenes, sobre todo en los más comprometidos. Si en la Iglesia se ha ido comprobando estos años una vuelta de los jóvenes a la oración, es urgente que nosotros sepamos programar continuas iniciativas que la promuevan. En el fervor de la oración se experimentará de verdad que el Espíritu del Señor es el gran protagonista de las vocaciones y que su presencia se manifiesta en el “misterio de la vocación” como diálogo inefable entre Dios y este joven concreto, haciéndolo salir del anonimato superficial y de los egoísmos efímeros.

18. XXIII Capítulo General, núm. 176.

Temas que incluir en esta nuestra oración

La oración salesiana no puede prescindir de las iniciativas concretas que acabamos de indicar; sin embargo, su procedencia de la caridad pastoral nos apremia efectivamente a ir más allá, pues, como hemos visto¹⁹, madura y se perfecciona en aquella unión con Dios que nos lleva a vivir la caridad pastoral como testigos que trabajan por el Reino. Así pues, extiende sus horizontes sobre nosotros mismos y sobre nuestras actividades.

¿Qué significa, en concreto, para nosotros rezar por las vocaciones? Siendo nosotros apóstoles de las vocaciones, nos interesa seguir una metodología pastoral y pedagógica al respecto. En este sentido se hicieron ya diversas reflexiones en la circular “Todavía haya buena tierra para la siembra”²⁰. He ahí por qué no podemos contentarnos con ejercicios de piedad –indudablemente

19. Cf. *Actas del Consejo General*, núm. 338.

20. *Actas del Consejo General*, núm. 339.

válidos—, sino que debemos orientarnos hacia objetivos concretos, que suponen toda una implicación personal y comunitaria que deberá traducirse a obras. No se tratará sólo de rezar para tener nuevas vocaciones, sino también de rezar y trabajar para obtener el crecimiento y perseverancia de las vocaciones que ya han madurado, empezando por las de los salesianos de cada comunidad, y de trabajar en aquella formación permanente que nos renueva en la docilidad al Espíritu del Señor.

Para esto, conviene volver un momento a las orientaciones metodológicas que se daban en la mencionada circular del 8 de diciembre de 1991; los itinerarios que se proyecten deben apoyarse en una oración intensa y específica de cara a su actuación concreta. Así, aquellas indicaciones constituyen también temas particularmente vinculantes que deberán incluirse en el diálogo con el Señor.

Recordémoslos rápidamente:

– *“Ser comunidad que sea por sí misma una propuesta:* rezar para que la comunidad sea “signo” y “escuela de fe”; esto engloba la vitalidad espiritual de toda la pastoral juvenil, subrayando su inseparable dimensión vocacional. Este tema puede alimentar la oración personal y comunitaria, por ejemplo, en los tiempos fuertes, hasta el punto de hacer que florezca en los hermanos una verdadera conversión.

– *Personalizar el itinerario de fe:* aquí la oración hace que la mirada y la preocupación se dirija a cada uno en particular, a la necesidad de los contactos apostólicos personales, a la dirección espiritual, al ejercicio vocacional del sacramento de la Penitencia, a orientar la libertad del joven hacia el crecimiento en una espiritualidad apostólica vivida, desarrollando oportunamente la cuarta área del camino del XXIII Capítulo General: “hacia un compromiso por el Reino”.

– *Crear experiencias de maduración:* aquí la oración estimula el espíritu de iniciativa y acompaña las programaciones concretas que ayudan al joven a crecer en la fe,

en su opción por Dios, en los compromisos apostólicos y misioneros, en las experiencias de grupo, renovando con la oración nuestra misión oratoriana.

– *Saber llamar y acompañar*: ciertamente la oración estimula en nosotros, ante todo, la valentía de llamar de forma delicada y penetrante como aspecto inherente a la personalización de la educación en la fe y, luego, asegurar la constancia de un acompañamiento amistoso para superar las dificultades que se presenten y hacer madurar gradualmente en un ideal cristiano de existencia.

– *Los primeros responsables*: rezar por quienes están llamados de modo especial a influir educativamente en los jóvenes que pueden tener vocación: por sus padres, por el director, por el inspector y por el que sigue más personalmente a los candidatos.

Así pues, nuestro diálogo con el Señor, en respuesta a su mandato de rezar por las vocaciones, se enriquece con muchos temas concretos, que amplían el contenido de nuestra oración por las vocaciones; sirven, además, para demostrar que nuestra oración debe estar unida a la acción vocacional, de modo que ambas, en fusión vital, proclamen la verdad de una unión con Dios que estalla en caridad pastoral.

Para todo esto, sin embargo, se necesita una sensibilidad nueva, abandonar ciertos hábitos que ya resultan superficiales, una nueva consideración en profundidad y el relanzamiento del carisma; o sea, una conversión espiritual y apostólica.

“La Palabra de Dios –afirman las Constituciones– nos llama a una conversión continua”, y la frecuencia del sacramento de la Reconciliación se convierte también en un *compromiso vocacional*: “nos proporciona el gozo del perdón del Padre, reconstruye la comunión fraterna y *purifica las intenciones apostólicas*”²¹. Y, así, nuestra oración por las vocaciones, proyectada en la concreción de una pastoral juvenil fecunda, nos lleva de verdad, si estamos convertidos, a celebrar la liturgia de la vida”²², o sea,

21. Constituciones 90.

22. Constituciones 95.

a que nuestro mismo trabajo por las vocaciones resulte verdaderamente la oración salesiana completa.

A la oración se añade también el espíritu de mortificación que supone la fidelidad al trabajo; en el sacrificio apostólico se refleja la verdad de la oración. Don Pablo Albera, hablando de esta necesidad de la mortificación, decía que ésta asegura la validez de las oraciones, porque “los deseos que sólo consisten en palabras cuestan poco y valen menos”²³. Es indudablemente hermoso hablar de teología de la creación y de teología de la encarnación; pero es imprescindible añadir también la teología de la cruz. Estamos invitados a captar cada vez con mayor profundidad el valor, importancia y centralidad de la pasión y muerte de Jesucristo. san Juan Bosco vivió este aspecto con generosidad.

El fenómeno del envejecimiento, de las enfermedades y de muchos sufrimientos podría convertirse en un tesoro muy fecundo, si se vive en una actitud orante. Por lo tanto, la relación entre la teología de la encarnación y la historia de la salvación hay que completarla a la luz del misterio pascual. Hablar de mortificación y de cruz no significa ser pesimista y ajeno a la alegría, sino imitar y participar en la oración de Jesús, llena del realismo de la esperanza que le llevó a la donación total de sí mismo en la cruz.

El salesiano orante, a la luz de la exhortación apostólica “Pastores dabo vobis”

Don Bosco decía que la oración es “la obra de las obras”; lleva a la unión con Dios, de la que procede la intensidad de la caridad pastoral con el don vital de la “gracia de unidad”. Sin oración, resulta imposible la síntesis entre fe y vida, pues la oración es experiencia personal de Dios, hace pasar de la escucha al compartir, de la meditación a la contemplación; desencadena un

23. *Lettere circolari di don Paolo Albera ai salesiani*, Direzione Generale Opere Salesiane, Turín, 1965, pág. 513.

movimiento interior por el que el amor toma la delantera y nos hace entrar directamente en el corazón de Dios, yendo más allá del diálogo para hacerse “amor unitivo”.

Ya vimos que san Francisco de Sales es maestro en esta visión de la oración que conduce al orante a la liturgia de la vida. El amor unitivo se sitúa en lo más íntimo de la persona e impregna todo su ser con su intrínseca carga operativa; genera en el corazón un modo espiritual de ser dinámico, como “participación consciente en el amor de Dios mediante la donación de sí mismo y la disponibilidad práctica para la obra de salvación. Es una actitud interior de caridad que tiende a la acción apostólica, donde se concreta, se manifiesta, crece y se perfecciona”²⁴. Nuestra oración por las vocaciones debería alcanzar este nivel, el propio de la oración salesiana, que desemboca en el éxtasis de la vida y de la acción.

Las Constituciones nos dicen que el espíritu salesiano tiene como “centro” y “síntesis” la caridad pastoral²⁵, portadora de aquel dinamismo unitivo que es capaz de transformar nuestro trabajo en oración. Una caridad pastoral que Don Bosco nos enseñó a formular con el lema “da mihi animas” y que don Felipe Rinaldi tradujo magistralmente con la expresión “respirar por las almas”²⁶. A ese “respirar” debemos hacer que llegue nuestra oración por las vocaciones, teniendo en nosotros los mismos sentimientos del corazón de Cristo. O sea, no simplemente una oración que se limita a determinados momentos (evidentemente imprescindibles), sino que inunda y estimula el corazón para que haga de la vida un testimonio gozoso de la propia vocación y, de cada acción apostólica, una tarea vocacional.

Os invito, queridos hermanos, a tomar la exhortación apostólica “Pastores dabo vobis” y leer con atención lo que dice sobre la caridad pastoral²⁷. En los números 21 y siguientes, dicho documento nos ofrece una preciosa y autorizada enseñanza sobre la configuración con Cristo-Pastor, que constituye precisamente el

24. *Actas del Consejo General*, núm. 338, pág. 24.

25. Cf. *Constituciones* 10.

26. Cf. *Actas del Consejo General*, núm. 332, págs. 36 ss.

27. Cf. *Pastores dabo vobis*, núms. 21 ss.

ideal y alma del espíritu salesiano de san Juan Bosco. Es hermoso, y para nosotros estimulante, ver situada la vida espiritual (y, por tanto, también el ejercicio de la oración) en el interior de la tarea apostólica y oír afirmar que entre consagración y misión (entre oración y trabajo) existe una mutua compenetración orgánica. “La misión no es un elemento extrínseco o yuxtapuesto a la consagración, sino que constituye su finalidad intrínseca y vital: la consagración es para la misión. De esta manera, no sólo la consagración, sino también la misión está bajo el signo del Espíritu, bajo su influjo santificador. Así fue en Jesús; así fue también en los apóstoles y en sus sucesores”²⁸. La esencial y permanente exigencia de unidad entre la vida interior y las múltiples acciones y responsabilidades del apostolado encuentra su plena y adecuada respuesta precisamente en la energía de la caridad pastoral, a que por sí misma tiende nuestra oración.

Observemos cómo presenta el documento esta famosa caridad pastoral. El modelo al que mirar para indicar sus características es Cristo el Buen Pastor, revelador del amor de Dios, que él testimonió hasta sus más extremas consecuencias mediante la donación total de sí mismo en el servicio, en la humildad y en la solidaridad más generosa. La caridad pastoral es participación viva del intenso amor salvador de Cristo: es “*don* gratuito del Espíritu Santo y, al mismo tiempo, *deber y llamada* a la respuesta libre y responsable”²⁹. Mirando al misterio de Cristo, vemos con claridad que su contenido esencial es la donación total de sí mismo en la misión, donación que no tiene límites, donación hecha con alegría y de buena gana, donación que se expresa en simpatía y amabilidad, porque ama a los destinatarios “con corazón nuevo, grande y puro, con auténtica renuncia de sí mismo, con entrega total, continua y fiel, y a la vez con una especie de ‘celo’ divino (cf. 2 Cor 11, 2), con una ternura que incluso asume matices de cariño materno”³⁰. Recordemos a Don Bosco, que afirma: “Me basta

28. *Pastores dabo vobis* 24.

29. *Pastores dabo vobis* 23.

30. *Pastores dabo vobis* 22.

que seáis jóvenes para que os ame con toda mi alma. Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida”³¹.

La caridad pastoral –afirma el Papa– “no es sólo lo que hacemos, sino la donación de nosotros mismos, que muestra el amor de Cristo por su grey. La caridad pastoral determina nuestro modo de pensar y de actuar, nuestro modo de comportarnos con la gente. Y resulta particularmente exigente para nosotros”³². Podemos decir que da un sentido sacrificial a toda nuestra existencia de consagrados para la misión salesiana; de esta manera, encuentra su meta y su fuente, la donación de sí mismo y la capacidad de vivirla en la Eucaristía como expresión sacramental de nuestra incorporación existencial a Cristo.

Si, pues, nuestra oración por las vocaciones se orienta a madurar en la caridad pastoral, quiere decir que debe ser mucho más que un ejercicio de piedad. Ella nos lleva a trabajar por las vocaciones mediante las iniciativas más diversas (comenzando por las indicadas en los temas mencionados arriba); se trata de referirlas a una genuina caridad pastoral como respuesta al llamamiento hecho por Jesús en favor de los obreros de la mies. Y, así, todos los salesianos y todas las comunidades están llamados a cuidar con mayor intensidad apostólica su actividad y los proyectos de propuesta vocacional, pues “la orientación vocacional constituye el vértice y coronamiento de nuestra labor educativo-pastoral. Sin embargo, no hay que verlo como un momento final del camino de fe, sino como dimensión que debe estar siempre presente calificando todas las áreas de actuación y todas las etapas”³³.

Si la oración salesiana desemboca en la caridad pastoral y si ésta se hace vida y acción por la fuerza del Espíritu Santo, quiere decir que la autenticidad de nuestra oración por las vocaciones se mide por la calidad educativa y pastoral de nuestra vida y de nuestras actividades.

31. Cf. *Constituciones* 14.

32. *Pastores dabo vobis* 23.

33. XXIII Capítulo General, núms. 247 y ss.

Sí, la oración por las vocaciones requiere la ratificación de su autenticidad en nuestro testimonio cotidiano; mientras que, por otra parte, nuestra actividad vocacional sólo será genuina y fecunda si brota verdaderamente de una oración viva, personal y comunitaria, que la nutra constantemente con su linfa. Creo que éste es el metro para medir la sinceridad de nuestra oración por las vocaciones. Le podemos aplicar lo que afirma el apóstol Santiago: “Mucho puede la oración del justo. Élfas, que era un hombre de la misma condición que nosotros, oró fervorosamente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Luego volvió a orar, y el cielo derramó lluvia y la tierra produjo sus frutos”³⁴.

34. *Santiago* 5,17-18.

Sin oración no hay pastoral vocacional fecunda. En cambio, la oración que desemboca en la caridad pastoral, animando los tres polos de la persona, de la comunidad y de la presencia ministerial³⁵, se hace compromiso cotidiano de vida y de acción.

35. Cf. *Actas del Consejo General*, núm. 338, págs. 26.35.

Es sintomático que Don Bosco dijera que había llamado “oratorio” a su obra para indicar claramente que la oración es el único poder con el que debemos contar: ¡su unión con Dios se vertió en la realización del oratorio!

La oración de Don Bosco por las vocaciones

¿Cuándo rezaba Don Bosco por las vocaciones? Podríamos responder a esta pregunta con la célebre afirmación de Pío XI durante el proceso de canonización de nuestro Padre. A la objeción de cuándo rezaba, vista la enorme cantidad de quehaceres prácticos, el Papa respondió: “¿Y cuándo no rezaba?” Sí, la actividad vocacional de Don Bosco es la medida de su oración por las vocaciones.

Su segundo sucesor, don Pablo Albera, nos ha deja-

do dos importantes circulares sobre nuestro tema: una, al comienzo de su rectorado, el mes de mayo de 1911, "Sobre el espíritu de piedad", y la otra —casi al final de su mandato— "sobre las vocaciones", en la solemnidad de Pentecostés, 15 de mayo de 1921. En ellas puede verse todo el corazón de Don Bosco que reza por las vocaciones. "Diríase —escribe don Pablo— que Don Bosco era una oración continua, una unión con Dios jamás interrumpida. En cualquier momento que acudiéramos a él para pedirle consejo, daba la impresión de que interrumpía sus coloquios con Dios para atendernos y de que los pensamientos y ánimos que nos regalaba le habían sido inspirados por Dios"³⁶.

Es significativa la expresión "Don Bosco era una oración continua". Ciertamente el Señor escucha con predilección la oración que se hace donación de sí mismo en la existencia y en la actividad de la vida; el orante participa, así, en el misterio de Cristo, hecho sacerdote y hostia en el realismo concreto de su existencia humana. En Don Bosco no hay separación entre oración y acción; una y otra constituyen el latido de su corazón; sin embargo, la fuente es su oración que ha madurado en amor unitivo. Su amor a la Iglesia lo demuestra dedicándose constantemente, entre otras cosas, a la busca y formación de vocaciones. Anualmente preparaba decenas, llegando a un total de varios miles.

Don Pablo Albera escribe, recordando su ejemplo: "Tendríamos que gloriarnos de que nos llamaran 'reclutadores' o 'buscadores de vocaciones' por todos los pueblos"³⁷. Vivió con los jóvenes creando un ambiente favorable a las vocaciones, escrutándolos uno a uno con la preocupación de una promoción vocacional; pidió luz al Espíritu Santo para discernir; dedicó innumerables horas al ministerio del sacramento de la Reconciliación guiando espiritualmente a un sinnúmero de jóvenes hacia el ideal de la donación de sí mismos; los entusiasmó por

36. *Lettere circolari di don Paolo Albera ai salesiani*, Direzione Generale Opere Salesiane, Turín, 1965, pág. 37.

37. *Ibidem*, pág. 498.

los grandes horizontes de las misiones y los comprometió en iniciativas apostólicas concretas; incluso en sus famosos paseos otoñales estaba siempre atento a descubrir y alentar vocaciones. Las buscaba sobre todo en las familias cristianas del pueblo, portadoras de una praxis cotidiana de fe. Dio importancia al clima de piedad, fue realista en hacer evitar ciertos peligros del mundo y en cuidar la pureza del corazón: consideró la moralidad como un verdadero semillero de vocaciones. Animó a Domingo Savio en la fundación y desarrollo de la Compañía de la Inmaculada. Orientó toda la práctica del Sistema Preventivo hacia la pastoral vocacional. Siempre trabajó en ella, sin desaliento y con gran solicitud, convencido de que el Señor proporciona las vocaciones según las necesidades de los tiempos. Como hemos visto, nunca fue del parecer de rechazar ninguna vocación por la pobreza del candidato o de su familia; siempre buscó los medios necesarios para ayudarla. Cuando escribía a sus misioneros –Cagliero, Lasagna, etc.–, insistía en la busca y el cuidado de las vocaciones.

Quizás la iniciativa que mejor muestra su dinamismo orante por las vocaciones es la “Obra de María Auxiliadora”, para las llamadas vocaciones tardías: obra puesta bajo los auspicios de la Santísima Virgen y expresión profética de una creatividad pastoral que no encontró fácilmente la simpatía de todos, particularmente de monseñor Gastaldi; pero que él, obtenido el beneplácito del Santo Padre y de varios obispos, llevó adelante con sacrificio, obteniendo resultados magníficos. Los jóvenes maduros en edad fueron centenares. Los llamó “Hijos de María”, y alegraron los últimos años de su vida. Don Felipe Rinaldi, que había sido uno de los primeros y después llegó a ser pronto su director, le informaba periódicamente de sus progresos. Esta iniciativa había sido una novedad audaz en la pastoral vocacional de la época: novedad en la edad, novedad en la extracción (“de entre la azada y el martillo”, decía), novedad

en los planes de estudio, novedad en el estilo de formación. Un centro que se convirtió en fuente de sacerdotes óptimos y de legiones de misioneros. “Estos jóvenes adultos y de buen criterio, afirmaba, apenas lleguen a ser sacerdotes, darán mucho fruto”³⁸. La Obra se veía apoyada por una asociación cuyos miembros se obligaban a contribuir a los gastos de los candidatos mediante ofertas y otros medios. Todo esto hace pensar en lo concreto que era el amor de san Juan Bosco a la Iglesia y en la actividad de su caridad pastoral. “El Señor nos ayudará –repetía– si hacemos todo lo posible por las vocaciones”.

38. Cf. *Annali*, vol. I, pág. 212.

Si en la unión con Dios, fuente de la caridad pastoral, el aspecto personal más íntimo y fecundo es la oración, hay que reconocer que la acción de nuestro Padre por las vocaciones es la prueba más incontestable de que en él vibraba incesante una oración especialísima por las vocaciones.

Intensificar la oración explícita

Es indudable que hoy necesitamos recuperar, en nuestra Congregación, una mayor intensidad y autenticidad de la oración por las vocaciones. La insistencia en la característica salesiana de una oración que lleva a la vida es imprescindible y benéfica para la identidad de nuestro carisma.

Pero, supuesta la conciencia de esta identidad, hay que considerar el estado de fervor y el nivel de profundidad con que de hecho se está viviendo el carisma en las comunidades.

¿Por qué en estos años hemos declarado guerra a la superficialidad? Porque el Concilio nos recuerda que la vida consagrada se ordena ante todo a hacer que sus miembros sigan a Cristo y se unan a Dios, y que, para ello, hoy están llamados a una fuerte renovación espiri-

39. Cf. *Perfectae caritatis*
2c.

tual, a la que corresponde el primer puesto aun en las obras externas de apostolado?³⁹. ¿No corremos quizás el peligro de atrincherarnos en el trabajo y en la acción, mirando más a la actividad de las manos que a la vitalidad del corazón? “Éxtasis de la acción” y “excusa de la acción” no se identifican en absoluto. La “excusa de la acción” puede ser una trampa mortal; es una caricatura del “éxtasis de la acción” descrito por san Francisco de Sales y vivido por san Juan Bosco.

Hoy los tiempos exigen una vuelta más explícita a la oración. Se observa un verdadero relanzamiento de la misma en toda la Iglesia, incluso entre los jóvenes, como ya he señalado. Es una oración que vibra en sintonía con el despertar de la fe: ser creyente comprometido y no sólo fiel rutinario comporta un diálogo más explícito, más intenso, más frecuente con el Señor. En un clima de secularismo, se siente una apremiante necesidad de meditación y de profundización de la fe; no pocos fieles, incluso jóvenes, son llevados a escuchar mejor la Palabra de Dios y a dialogar más íntimamente con el Señor. Los religiosos, llamados a ser –como decía Pablo VI– “especialistas de la oración”, deben esforzarse por crecer en esta su competencia peculiar, pues “la misión exige a todos los enviados ejercitar la conciencia de la caridad en el diálogo de la oración”⁴⁰. Con razón dejó escrito nuestro beato Luis Versiglia, obispo y mártir: “El misionero que no está unido a Dios es un canal desconectado de su fuente; si reza mucho, también hará mucho”.

40. *Mutuae relationes* 16.

Es preciso saber devolver calidad y prioridad a los momentos explícitos de oración, cuidando sus modalidades de renovación e iluminando oportunamente su importancia. Constituyen una reserva vital para suscitar verdadero entusiasmo por el propio carisma y contribuyen a hacer de los salesianos una propuesta viva de Cristo a los jóvenes.

Precisamente porque nuestra oración desemboca en testimonio de vida y en acción apostólica, debemos pro-

curar que sea genuina, renovada, frecuente y que arrastre. Todos los salesianos deben sentirse interpelados directamente, porque, como dije en otra ocasión, “sin persona, no hay oración”⁴¹.

Pero, luego, están invitados a asumir especiales iniciativas al respecto *el inspector y el director*; su interés y sus actuaciones pueden obtener un verdadero salto hacia adelante en asunto tan vital.

El XXIII Capítulo General compromete al inspector a una verificación concreta y le pide que nombre, dentro del equipo inspectorial de pastoral juvenil, un animador que oriente, coordine, promueva y mantenga las conexiones necesarias con las iniciativas vocacionales⁴².

El director, por su parte, está llamado a lograr una nueva calidad pastoral entre sus hermanos: que sean animadores de la comunidad educativa y de la Familia Salesiana, que aseguren los diversos servicios, que sepan hacer la propuesta vocacional y acompañen a los más comprometidos; él mismo debe recuperar el papel de orientador de los jóvenes mediante el encuentro personal y de grupo y saber implicarlos en momentos fuertes de oración⁴³.

41. *Actas del Consejo General*, núm. 338, pág. 28.

42. Cf. XXIII Capítulo General, núm. 253.

43. Cf. XXIII Capítulo General, núms. 218, 226, 232, 234, 243, 249.

Nos encomendamos a María

Don Bosco experimentó la eficacia materna de la Santísima Virgen en la busca de las vocaciones, en su discernimiento y en su maduración. Le encomendó aquella iniciativa original de creatividad pastoral para las vocaciones “tardías” que llamó “Obra de María Auxiliadora”. Siempre tuvo una confianza extraordinaria en su solicitud de intercesión, especialmente en los tiempos difíciles para las vocaciones.

Será necesario hacer que esté siempre vivo en nuestra Congregación aquel solemne acto de entrega hecho

por el XXII Capítulo General, en el que también encomendamos a María Santísima “la fecundidad vocacional”⁴⁴, convencidos de que con ella “podemos emprender grandes cosas” por el bien de la juventud, pues, como dicen las Constituciones, “creemos que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos”⁴⁵.

En particular, estamos convencidos de que la Santísima Virgen, íntimamente unida al Espíritu Santo, es en la historia “madre y educadora” de las vocaciones. María ha sido definida por el Papa como “la persona humana que mejor que nadie ha correspondido a la vocación de Dios”⁴⁶; alimentó y educó a Jesús, de quien podemos decir que fue la “vocación suprema”. Cuando María halla en el templo de Jerusalén a Jesús, que ya tiene doce años, y le manifiesta la pena de José y suya durante los tres días empleados en su busca, oye que le responde: “¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?”⁴⁷. Podemos considerar esta respuesta como la revelación confidencial del hijo adolescente que manifiesta a los padres su vocación. ¿Cuánto meditaría la Santísima Virgen sobre la vocación de Jesús y sobre la suya propia! Lo estuve considerando al escuchar un himno mariano cantado fervorosamente por un grupo de jóvenes oratorianos: “¿Cuánto me gustaría hablar contigo (María) del Hijo que amabas; cuánto me gustaría oír de tus labios lo que pensabas cuando oíste que ya no serías de ti misma y que el hijo que esperabas no sería para ti...”.

La aceptación generosa y la realización plena de la propia vocación hizo a María dichosa en su corazón y protagonista en la historia de la humanidad, más importante y bienhechora que muchísimos personajes poderosos y sabios. Su canto del Magnificat nos revela la alegría personal y el relieve histórico que supone la vocación, ya que se trata de la realización de un proyecto de Dios. Todos los proyectos de Dios son expresiones

44. Cf. *Comentario a nuestra oración de entrega a María Auxiliadora*, en Actas del Consejo General, núm. 322, págs. 15-21.

45. *Actas del Consejo General*, núm. 338, pág. 28.

46. *Pastores dabo vobis* 82.

47. *Lucas* 2,49.

de amor a la persona del llamado y compromisos de bien para la fraternidad y la salvación de los otros. Cuando, en el Padrenuestro, rezamos: “venga a nosotros tu Reino”, pedimos al Señor ser colaboradores de sus proyectos, como lo fue en plenitud María. Aprendamos de ella a considerar la vocación como un verdadero tesoro que debemos apreciar, proponer, defender y hacer fructificar en cada uno de los jóvenes que se nos acercan.

Pidamos a la Santísima Virgen que nos acompañe como Madre solícita, especialmente en la intensificación y calidad de nuestra oración por las vocaciones, hecha con los mismos sentimientos del corazón de Jesucristo, su hijo. San Juan Bosco nos recuerda que, si nos encomendamos a ella, podemos “acometer grandes cosas”.

Renovemos, queridos hermanos, nuestra oración por los obreros de la mies; ella nos ayudará a dar con alegría testimonio diario de nuestra vocación.

EGIDIO VIGANO

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

SÍNODO AFRICANO Y PROYECTO ÁFRICA

LUCIANO ODORICO,
Consejero general de Misiones

Introducción

En esta comunicación deseo comentar dos reuniones recientes de los misioneros salesianos que actúan en el continente africano. Me refiero a la celebrada en Abidjan (Costa de Marfil) del 24 al 26 de agosto de 1991 y a la que tuvo lugar en Nairobi (Kenia) del 15 al 18 de octubre del mismo año.

Ya se han publicado y enviado respectivamente a las comunidades de lengua inglesa y francesa de África los correspondientes fascículos de ambas reuniones.

Aquí deseo hacer una breve síntesis, porque los dos temas que fueron objeto de reflexión —el Sínodo africano y el Proyecto África— tienen un alcance eclesial que va más allá de las fronteras de dicho continente. En cierto sentido podemos decir que el continente africano representa, eclesiástica y salesianamente, una realidad de nueva esperanza y vitalidad en la Iglesia universal y en la Congregación Salesiana.

Los temas, aun siendo distintos, no pueden separarse, porque los Salesianos en África hoy no pueden ser misioneros y pastores auténticos si no se sienten implicados en el hoy y en el futuro de la Iglesia que vive en África y en Madagascar.

La eclesialidad del Sínodo africano enriquece el carisma salesiano con una nueva inculturación pastoral y, a su vez, lo específico de la misión salesiana da una nueva aportación a la variedad de la Iglesia africana.

1. Sínodo africano

Este Sínodo continental, como el reciente Sínodo europeo y la inmi-

nente asamblea episcopal latinoamericana de Santo Domingo, es un momento de privilegio para la unión de la Iglesia que peregrina en África con la Iglesia universal (cf. "Lineamenta", Introducción). Es asimismo un paso adelante hacia una mejor identidad eclesial y pastoral de la Iglesia africana en vísperas del tercer milenio.

Los principales temas presentados por el documento "Lineamenta" son: Evangelización (historia, contenido y método), Inculturación, Diálogo ecuménico e interreligioso, Justicia y Paz, y Medios de Comunicación Social. Resulta evidente que se trata de temas globales por los que se explica la variada gama de la misión de la Iglesia.

En ambas reuniones, una de lengua francesa y otra de lengua inglesa para las respectivas zonas lingüísticas, hubo dos iluminadas conferencias, una de monseñor Bernard Agré en Abidjan, y la otra del jesuita Cecil McGarry en Nairobi. Ambos conferenciantes enfocaron bien las perspectivas cristocéntrica y eclesiocéntrica del documento "Lineamenta", haciendo observaciones y ofreciendo nuevas aportaciones para mejorar su contenido.

Posteriormente los temas propuestos por "Lineamenta" se estudiaron en diferentes grupos siguiendo la guía del cuestionario (cf. Apéndice de "Lineamenta", págs. 91-99). Los misioneros salesianos hicieron una interesante síntesis de la perspectiva u óptica salesiana de los cinco grandes temas mencionados, especialmente a la luz de nuestro último Capítulo General. Hicieron asimismo sugerencias sobre otros posibles temas que eventualmente podrían integrarse en los temas principales; por ejemplo, la juventud, la vida religiosa, el laicado, y la catequesis sistemática inculturada (cf. Fascículo de lengua inglesa, págs. 34-40).

Todas las aportaciones, adecuadamente sintetizadas y elaboradas, se mandaron a la Secretaría General del Sínodo de los Obispos el 30 de noviembre, como aportación de los misioneros salesianos de África a la celebración del Sínodo africano. Es cierto que la mayoría de los salesianos ya había participado en sesiones de estudio de sus respectivas parroquias y diócesis; sin embargo, esta experiencia de internacionalidad y comunión salesiana, misionera y africana volvió a enriquecer a los participantes. A ejemplo de san Juan Bosco, se quiso poner de manifiesto la sensibilidad salesiana en la participación de un acontecimiento eclesial muy significativo.

Se espera que el Sínodo africano se celebre en 1993 ó, a lo más, en 1994.

Ahora la comisión preparatoria está redactando el documento de trabajo que se presentará a los padres sinodales.

En ambas reuniones se tomó el compromiso de seguir con interés las últimas etapas de la fase preparatoria inmediata y, sobre todo, la celebración del Sínodo propiamente dicho. Nos comprometimos también a organizar otras dos reuniones en las respectivas zonas lingüísticas, una vez terminado el Sínodo, para leer su documento final con "óptica salesiana" y asumir las eventuales implicaciones y prioridades pastorales. Esto se haría a finales de 1994 o durante 1995.

Se quiere de verdad que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora sean protagonistas y no meros receptores pasivos de este acontecimiento salvífico de la Iglesia que peregrina en África y en Madagascar.

2. Proyecto África

En ambas reuniones se invitó a los salesianos a pronunciarse sobre el "Proyecto África" a los doce años de su lanzamiento por parte del Rector Mayor, don Egidio Viganó, al XXI Capítulo General en 1978.

Fue una evaluación madura, fruto de la cautivadora experiencia de estos primeros años de plantación del carisma salesiano en muchas naciones de África. Metodológicamente, quizá el tiempo ha sido demasiado breve. Se habría requerido más espacio y mayor confrontación...

Sabemos que el XXIII Capítulo General (núm. 310) encomendó al Rector Mayor con su Consejo la tarea de una coordinación especial del Proyecto África. Por su parte, el Rector Mayor con su Consejo asignó dicha coordinación al consejero general de Misiones (cf. ACG 335). A la luz de esta tarea, se presentaron, analizaron y evaluaron las tres áreas de la coordinación del Proyecto África:

- pastoral y proyecto misionero;
- crecimiento y consolidación de las presencias;
- colocación geográfica y cultural de las estructuras para la formación.

Las tres áreas tienen como denominador común la creciente convicción de que se actúa en una cultura africana.

a. *Proyecto pastoral misionero*

El consejero de Pastoral Juvenil, padre Lucas Van Looy, dirigió y facilitó la reflexión sobre los siguientes aspectos:

- estudio de la realidad pastoral africana, especialmente la juvenil;
- preparación de líneas de un proyecto educativo-pastoral salesiano en contexto africano;
- acentuación del papel de la comunidad salesiana en la preparación y actuación de dicho proyecto.

Se comprobó la gran variedad de situaciones en las distintas naciones de África. Se vio también la necesidad improrrogable de reflexionar, programar y revisar el trabajo salesiano mediante la ayuda de una pastoral educativa. En algunas comunidades, y en ciertas naciones, esto es ya una realidad, aunque provisional, mientras que en otras partes todavía no se ha hecho un verdadero esfuerzo de reflexión y programación.

b. *Crecimiento y consolidación de las presencias salesianas*

En los respectivos fascículos (inglés, desde las páginas 59-60; francés, desde las páginas 61-63) aparecen las síntesis finales de las principales impresiones positivas y negativas de las presencias salesianas en África.

El análisis fue objetivo, realista y lleno de esperanza. A modo de síntesis, señalo algunas de las impresiones positivas y negativas más generales.

* *Impresiones positivas:*

- En general, el Proyecto África se vio como una manifestación clara de la presencia del Espíritu Santo en nuestra Congregación.
- El cuadro general de su desarrollo es decididamente positivo.
- Ha habido un sensible aumento y despertar de la animación misionera en las respectivas inspectorías de origen.
- Hay un crecimiento sensible de las vocaciones salesianas africanas.
- Hay también una sensible y creciente manifestación de solidaridad con los más pobres.
- Se tiene un creciente sentido de familia salesiana.

- Concepto de una clara compatibilidad entre carisma salesiano y realidad africana, especialmente la juvenil.

* *Impresiones negativas:*

- No adecuada preparación de los misioneros.
- Insuficiencia de proyectos pastorales comunitarios.
- Insuficiencia de personal.
- Fragilidad de presencias salesianas comenzadas demasiado de prisa y sin una planificación adecuada.
- Cierta superficialidad en contenidos y métodos de inculturación.
- Insuficiente internacionalización de la comunidad.

* *Sugerencias más significativas:*

- Mejorar la calidad de la vocación misionera en cuanto opción auténtica y libre.
- Mejorar la coordinación en cada país, región y lengua, así como en la inculturación y en las ayudas económicas.
- Se ve la conveniencia de posibles nuevas jurisdicciones, tales como delegaciones, visitadurías e inspectorías, sin perder los lazos de unión con las inspectorías de origen.
- Mejorar la calidad de las comunidades y acentuar su internacionalización.
- Revisar continuamente la pastoral juvenil y preparar un proyecto educativo, pastoral salesiano.
- Reforzar y consolidar las presencias salesianas.
- Promover reuniones de formación permanente de ámbito nacional e internacional.
- Promover el crecimiento de la Familia Salesiana.
- Mejorar el discernimiento y selección de las vocaciones para la vida salesiana.
- Promover una literatura salesiana de lengua francesa, portuguesa e inglesa para África.

* *Colocación de las estructuras para la formación*

Las impresiones generales al respecto fueron casi todas positivas. El crecimiento de las vocaciones y las estructuras para la formación inicial (7 noviciados, 5 posnoviciados y 2 teólogos) se consideran como una auténtica bendición de Dios. Sin embargo, se ve la necesidad de una estructura para formar a los jóvenes candidatos a coadjutores.

* *Sugerencias varias:*

También se sugirió que estas asambleas o reuniones se celebren cada dos años, que haya reuniones anuales de directores, cursillos de formación permanente sobre diversos temas, especialmente sobre la catequesis a los jóvenes y sobre la realidad de la Familia Salesiana.

Conclusión

Como reflexión final sobre las mencionadas reuniones de Abidjan y Nairobi podemos decir que la actual realización del Proyecto África se halla en estado de consolidación general, de mejora cualitativa, pastoral y comunitaria y de síntesis entre el entusiasmo inicial y el realismo del crecimiento.

El Espíritu Santo no se limitó a encender la llama inicial del "Proyecto África", sino que la está acompañando en estos primeros años de fundación y expansión. San Juan Bosco se está convirtiendo en el santo de los jóvenes africanos, que sienten por él una atracción inmediata, espontánea y casi mágica. Son los jóvenes de su sueño, que con múltiples actitudes diversas le dicen: "¡Hace tiempo que te esperábamos!" Ciertamente muchos misioneros salesianos de África están profundamente convencidos de ser hijos y realizadores de esta profecía.

Para concluir, recuerdo que en el dicasterio de Misiones, y con conocimiento del Rector Mayor y su Consejo, se ha preparado últimamente un dossier sobre una "Hipótesis global de posibles formas de coordinación y circunscripciones en África y Madagascar".

Todos los inspectores implicados en África han recibido este documen-

to y se les ha invitado a estudiarlo con sus Consejos inspectoriales y con las comunidades misioneras africanas que dependen de ellos. El Dicasterio espera la respuesta a las preguntas concretas, como ayuda para tomar decisiones sobre esta segunda etapa de consolidación del Proyecto África.

Mirando hacia el futuro con el espíritu armónico del Proyecto África, debemos salvar dos componentes esenciales:

- la progresiva e irreversible africanización del carisma salesiano: contenido, método y estructuras;
- y el vínculo de animación misionera con las inspectorías de origen.

Ambos objetivos se alcanzarán ciertamente con la colaboración de todos. Que María Auxiliadora, guía de nuestras misiones desde su comienzo, proteja esta etapa importante de crecimiento de nuestra presencia en África.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 De la crónica del Rector Mayor

El Rector Mayor está el 29 de marzo en Capriglio con más de trescientos miembros de la familia Occhiena (uno es Pedro Secchia, embajador de Estados Unidos en Italia) y en Colle Don Bosco, donde inaugura el monumento a Margarita Occhiena, madre de san Juan Bosco. Va después a Turín, donde, el día siguiente, participa en la presentación, a la prensa y al público, del libro "Don Bosco ritorna".

El 11 de abril asiste a la reunión de profesores de teología en la Universidad Pontificia Salesiana; el 22 tiene un coloquio con los responsables de nuestros Centros de estudio, reunidos en la Casa Generalicia; el 24 clausura el cursillo de formación mariana de las Hijas de María Auxiliadora con una eucaristía en el santuario del Amor Divino, cerca de Roma.

El final de mes lo ve en Corigliano d'Otranto y en Lecce (25-26 de abril) para las solemnes conmemoraciones de santo Domingo Savio, en el 150º aniversario de su nacimiento, caracterizadas por una grande y significativa asistencia de jóvenes. Inmediatamente después regresa a Roma, donde toma parte (del 27 al 29) en el pleno de la Congregación de Evangelización de los pue-

blos, de la que es miembro, y en la asamblea confederal electiva de los Antiguos Alumnos Salesianos (30 de abril al 6 de mayo).

La inspección de Barcelona (España) lo tiene del 8 al 11 de mayo, para celebrar los veinticinco años de presencia salesiana en Andorra y para algunos encuentros en Barcelona. El 16 y el 17 de mayo los pasa entre Castel de' Britti, donde inaugura el "Centro Gavinelli" (Bologna, Don Bosco) y bendice el nuevo gimnasio, y Reggio Emilia, en la obra juvenil iniciada no hace mucho en dicha ciudad.

El sábado 23 de mayo asiste al simposio de los superiores para el Sínodo romano, y el mismo día por la noche sale para Turín, donde lo esperan las solemnes celebraciones de María Auxiliadora en la basílica y en la gran procesión.

El 27 de mayo se traslada a Ariccia (provincia de Roma) para la reunión anual de los superiores generales. De ella regresa el 30, con el tiempo justo para tomar el avión, que de nuevo lo lleva a Turín. Esta vez viaja a Chieri, para el centenario de la obra, a Cuorgné para una conmemoración del mártir beato Calixto Caravario, y a Fossano para visitar las nuevas instalaciones de la SEI.

Iniciada ya la sesión plenaria del Consejo General, del 7 al 9 de junio el

Rector Mayor está en Bélgica, que recuerda, con jornadas caracterizadas por el clima de comunión fraterna de ambas inspectorías, los cien años de la presencia de los hijos de san Juan Bosco. El 13 y el 15 de junio toma parte en el encuentro de los inspectores de Europa para una mayor comunión y colaboración, siguiendo las directrices del Sínodo especial de los Obispos, celebrado en 1991. Por último, el 14 lo lleva a Borgo San Lorenzo, donde recibe el homenaje de numerosos antiguos alumnos que, a los veinticinco años del cierre de la casa salesiana, recuerdan con gratitud a sus educadores.

4.2 De la crónica de los Consejeros

Vicario del Rector Mayor

Terminada la sesión plenaria de noviembre-diciembre de 1991, en enero don Juan E. Vecchi hace la visita anual a la comunidad de la Casa Generalicia.

En febrero predica una tanda de ejercicios espirituales en la inspectoría de Liubliana, a la que también asisten algunos de la cercana inspectoría de Zagreb. Después va a Portugal, donde presta el mismo servicio a los directores de dicha provincia salesiana y, a continuación, en Martí-Codolar (Barcelona, España) a los de Valencia y Barcelona.

El 5 de marzo viaja para hacer la visita extraordinaria a la visitaduría del Este de África, que comprende las obras

de Sudán, Kenia y Tanzania. En ella está hasta el 21 de abril.

A primeros de mayo, después de volver de África, hace un viaje rápido a India para esclarecer algunos aspectos en la división de la inspectoría de Bangalore. Para ello se reúne con los dos consejos inspectoriales juntamente con el consejero regional de la zona, don Tomás Panakhézam. Posteriormente pasa algunos días en la nueva inspectoría de Hyderabad (Andhra Pradesh) para ver las obras y reunirse con el Consejo inspectorial, los directores y los párrocos.

El resto de mayo lo dedica a preparar la próxima sesión plenaria del Consejo General y la reunión de los inspectores de Europa, celebrada durante el mes de junio, y a asuntos de la administración ordinaria.

Consejero de Formación

Durante estos meses el consejero de Formación, don José Nicolussi, visita las ocho inspectorías de la Región Ibérica (Portugal y España), las dos de México y la de Centroamérica. En cada una de ellas se reúne con su Consejo inspectorial, con la Comisión de Formación, con los responsables y profesores de los centros salesianos de estudio y con las comunidades de la formación inicial.

Se pone en contacto con el estudiantado pedagógico-filosófico-teológico de Benediktbeuern (inspectoría de Munich, Alemania), con los estudiantados teológicos de Turín-Crocetta (inspectoría Central) y Mesina (Sicilia) y con el

estudiantado filosófico-pedagógico de Nave (Lombardía, Italia).

Quiere destacar la importancia de la colaboración y de la conexión interinspeccional, tomando parte en la reunión anual de los inspectores y formadores de Brasil, que afrontan el tema de la formación del salesiano coadjutor, en la de los delegados de formación de la Región Ibérica y en la del sector de la formación de la Conferencia inspeccional italiana.

Del 21 al 27 de abril se dedica al congreso que estudia la "Formación teológica intelectual del salesiano presbítero", organizado por el dicasterio de Formación y la facultad de Teología de nuestra Universidad de Roma, que tiene lugar en el Salesianum de la Casa Generalicia. En él toman parte cuarenta y dos salesianos, procedentes de todo nuestro pequeño mundo: jefes de estudio y responsables académicos en nuestras comunidades de Teología. Esta reunión ofrece la posibilidad de un contraste positivo entre las diversas situaciones y experiencias, hace ver la importancia formativa de la preparación intelectual del salesiano presbítero en las circunstancias actuales y, por tanto, el servicio imprescindible de los centros de estudio y de sus profesores, y ayuda a comprobar la necesidad de mejorar la coordinación interinspeccional y mundial.

Consejero de Pastoral Juvenil

Nada más terminar la sesión plenaria del Consejo General, durante el mes de

enero tiene lugar en la Casa Generalicia el "Congreso de Pastoral vocacional", al que asisten los delegados inspeccionales de Pastoral Juvenil y los coordinadores de la pastoral vocacional de Europa y América. Se ve la necesidad de insertar la pastoral vocacional en todas las actividades pastorales y en la programación general de la pastoral en las inspeccionías y en las comunidades locales.

Del 13 al 20 de enero el Consejero organiza una semana de pastoral salesiana con dieciocho miembros de las inspeccionías de Praga y Bratislava. Su objetivo es estudiar los documentos de pastoral y ponerse en contacto directo con las significativas realidades del oratorio, la parroquia y la escuela en Roma; por ejemplo, los de nuestra Universidad.

Tras una breve visita a Santo Domingo y Puerto Rico, el padre Van Looy va a Haití para predicar ejercicios espirituales a los salesianos y asistir a la erección canónica de la visitaduría, desgajada de la inspeccionía de Antillas. También puede constatar la situación de nuestras obras y las dificultades que atraviesa el país.

Pasa un poco de tiempo en Roma, pero pronto sale para Asia. En Lonavla (India) asiste, del 15 al 28 de febrero, a una reunión de todos los directores y párrocos de la inspeccionía de Bombay, que estudian el tema del oratorio. Luego predica ejercicios espirituales a los directores y párrocos de Calcuta en el Centro Mariano de Bandel. Como final de su estancia en la India, dedica cuatro días a los directores y párrocos de Guwahati para hablarles del proyecto pastoral.

Del 6 al 11 de marzo se halla en Filipinas, donde visita algunas obras de la nueva inspectoría de Cebú. Preside la reunión conjunta de los dos consejos inspectoriales, que concretan las modalidades de la división de las inspectorías de Manila y de Cebú. Termina su visita a Filipinas dedicando, a todos los directores de ambas inspectorías, dos días de estudio sobre la comunidad pastoral.

De nuevo en Roma, el 13 de marzo reúne en la Casa Generalicia a los delegados de Pastoral Juvenil de Italia. Del 20 al 22 de marzo se reúne con el grupo europeo para una reflexión sobre la escuela profesional; aquí toma cuerpo la idea de una coordinación más articulada de las presencias profesionales en Europa.

Del 23 al 30 de marzo da una vuelta por las comunidades de Cerdeña, a fin de reflexionar con cada una de ellas sobre su realidad pastoral y la respuesta que están dando.

A continuación el consejero de Pastoral Juvenil predica una tanda de ejercicios a los salesianos del Norte de Bélgica; más tarde, ya en mayo, predica otra.

En Pascua se encuentra en Argentina para una reunión sobre pastoral vocacional con los inspectores y delegados de las siete inspectorías de la Cuenca del Plata. Pasa después a México, donde tiene una semana de animación en cada una de sus dos inspectorías (Guadalajara y México). Las obras nuevas de estas inspectorías presentan un aspecto típicamente oratoriano, con una considerable e interesante colaboración de voluntarios jóvenes.

Durante el mes de mayo se reúne, por tercera vez en dos años, con los delegados y equipos de pastoral de las inspectorías de Europa central (Praga, Bratislava, Budapest, Liubliana y Zagreb). La reunión tiene lugar en Hodonovice, sede del noviciado de Praga; el tema específico es el oratorio. Inmediatamente después, del 20 al 23 de mayo, se reúne con un grupo de cincuenta y cinco salesianos que trabajan en parroquias en la inspectoría de Praga. Esto tiene lugar en Brno, y se analiza el tema de la parroquia salesiana.

Hay que notar la celebración de la solemnidad de María Auxiliadora, que el padre Van Looy vive en María Puchheim con dos mil miembros de la Familia Salesiana de Austria y con la Hija de María Auxiliadora madre Graciela Curti.

Para terminar este intenso período, se celebra en la Casa Generalicia un congreso internacional de religiosos y religiosas, para estudiar el tema de la educación en la fe de los jóvenes trabajadores, organizado conjuntamente por el movimiento JOC y nuestro Dicasterio, bajo el patrocinio del Consejo Pontificio de Laicos.

Consejero de Familia Salesiana y de Comunicación social

Familia Salesiana

El consejero, don Antonio Martirelli, asiste a varias reuniones que intere-

san a la Familia Salesiana en cuanto tal o a algunos de sus diferentes grupos.

De carácter *mundial* tienen lugar tres reuniones de gran interés:

– *Semana de Espiritualidad* para la Familia Salesiana. Del 20 al 25 de enero se reúnen en la Casa Generalicia, como es ya tradicional, representantes de los grupos de nuestra Familia para reflexionar sobre el Aguinaldo del Rector Mayor. Se hace un buen trabajo, que puede verse en las Actas de la Semana, ya publicadas.

– *Primera Asamblea Ordinaria* de los Antiguos Alumnos Salesianos. Acuden a la Casa Generalicia los representantes de las federaciones inspectoriales y nacionales de todo el mundo salesiano. Del 29 de abril al 6 de mayo se trabaja sobre tres aspectos fundamentales: programar el próximo sexenio, revisar la aplicación del nuevo Estatuto confederal y elegir la nueva Presidencia confederal. Algún dato de esta asamblea figura en otra página de estas Actas del Consejo General.

– Reunión de los representantes centrales de los diversos grupos de la Familia Salesiana. Los días 5, 6 y 7 de junio acuden a nuestra Casa Generalicia los representantes de los Consejos centrales de los diferentes grupos, para reflexionar sobre un documento, que se les había mandado anteriormente, sobre el tema de la Comunión en la Familia Salesiana. Son jornadas de rica salesianidad

por el tema afrontado y por el clima creado entre los asistentes.

De carácter *nacional*, el consejero de Familia Salesiana asiste a las siguientes reuniones:

– En *Italia*, los delegados inspectoriales de Cooperadores y de Antiguos Alumnos organizan dos días de reflexión sobre aspectos comunes del quehacer inspectorial y nacional y sobre aspectos particulares de cada uno de los dos grupos. La reunión tiene lugar en nuestra obra romana del Sagrado Corazón durante los días 18 y 19 de febrero de 1992.

– En *Madrás* (India), se celebra el primer congreso nacional de Antiguos Alumnos Salesianos, para estudiar el tema del Sistema Preventivo en un contexto plurirreligioso. Tiene lugar durante los días 21, 22 y 23 de febrero. Los asistentes son muchos y su participación, intensa. Este congreso se refiere al regional, que se celebrará en Macao el próximo mes de octubre.

– En *Ushaw* (Gran Bretaña), y durante los días 21 y 22 de marzo, el Consejo de Cooperadores británico estudia, con la participación de representantes de las zonas en que está dividida la estructura de la Asociación, el camino de la formación de los aspirantes a cooperadores y de quienes inician su compromiso dentro de las uniones.

– En *Lyón* (Francia) se reúnen, en

congreso nacional, durante los días 8, 9 y 10 de mayo, ciento cincuenta cooperadores salesianos para estudiar su vocación desde una perspectiva particular: la juventud. La numerosa participación y los temas presentados por personas muy competentes hacen que la reunión sea muy interesante.

De ámbito *inspectorial* son algunas de las reuniones a que asiste el Consejero General. Por ejemplo:

– *El 12 de enero* acuden a Mestre todos los directores de comunidades salesianas para estudiar el documento del Consejo General: “Elementos y líneas para un proyecto seglares”.

– *El 9 de febrero* en Livorno la Asociación inspectorial vive una jornada de espiritualidad salesiana en torno al Aguinaldo del Rector Mayor: “Educación en la fe y doctrina social de la Iglesia”.

– *Del 20 de febrero al 10 de marzo*, visitando Madrás, Bangalore y Bombay, el Consejero aprovecha la oportunidad para reunirse por separado en dichas inspectorías con los consejos inspectoriales de las Hijas de María Auxiliadora, de los Cooperadores y de los Antiguos Alumnos.

Se le ofrece también la posibilidad de ver a dos muchachas que deberían ser, así los esperamos y pedimos al Señor, el comienzo de las Voluntarias de Don Bosco en la India, a pesar de las muchas y profundas dificultades.

De ámbito local se presentan dos circunstancias para asistir a una reunión de Cooperadores de un centro donde no hay ningún salesiano (cerca de Oxford, el 29 de marzo) y a la refundación de un centro de Antiguos Alumnos en una localidad donde funciona una pujante presencia salesiana (Salerno, el 25 de mayo).

La Familia de san Juan Bosco se presenta numerosa y con grandes posibilidades de desarrollo.

Comunicación Social

La crónica del Consejero de Comunicación Social recoge los siguientes ámbitos de atención:

1. *Reflexión sobre el XXIII Capítulo General*

Las escasas referencias que incluyen las Actas del XXIII Capítulo General sobre el tema de la Comunicación Social pueden ofrecer perspectivas de nuevo compromiso a las comunidades salesianas que trabajan en el campo de la educación, evangelización y actividad pastoral.

El Dicasterio ha estudiado las líneas esenciales de una traducción práctica en las inspectorías y expone en las Actas del Consejo General el fruto de su reflexión.

2. *Personal del Dicasterio de Comunicación Social*

En línea con las indicaciones dadas

en la programación del sexenio, el problema del personal del Dicasterio sigue siendo un aspecto esencial para el futuro trabajo, no sólo en la Dirección General, sino también en las inspectorías.

La posibilidad concreta de ofrecer estímulos y materiales de apoyo, así como orientaciones técnicas y operativas de calidad depende mucho de las personas que haya en el centro.

Siguiendo la praxis ordinaria en la búsqueda del personal para los diversos dicasterios, se ha provisto a una nueva presencia, que se encargará del "Departamento de Información". Se trata del salesiano indio Paul Cheruthottupuram. Es obligado nuestro agradecimiento a la inspectoría de Calcuta, que lo ha cedido, y al interesado, que ha aceptado venir a colaborar.

3. Proyecto de la información en la Congregación

El tiempo más largo de trabajo se lo ha llevado la preparación del proyecto salesiano para la información.

La colaboración de SUNICSA, agencia hispano-francesa, especialista en proyectos de comunicación, ha requerido varios encuentros de intercambio de ideas, estudio y elaboración.

Para ello el Consejero General ha tenido que viajar varias veces a Madrid en compañía del delegado central, Carlos Garulo.

También se han organizado dos encuentros en Roma con expertos de dicha agencia: uno, del 2 al 4 de enero, y otro, el 6 y el 7 de febrero, a fin de que

pusieran intercambiar ideas con los consejeros generales —de sector y de regiones— y otras personas interesadas por la comunicación en el mundo de hoy.

En junio se ha presentado dicho proyecto al Consejo General, para su aprobación y puesta en marcha.

En otro momento convendrá hacer una descripción de este proyecto, estudiado para implicar directamente a las inspectorías en su actuación y desarrollo.

4. Reuniones en la India

En la inspectoría de Madrás, el Consejero se reúne, del 23 al 29 de febrero, con los responsables de las diversas realizaciones del sector:

- Boletín Salesiano en inglés, para todas las inspectorías de la nación india;
- Boletín Salesiano en lengua tamil;
- Intercom, noticiero de la Inspectoría;
- Centro SIGA, escuela gráfica que apoya las diversas iniciativas editoriales de la Inspectoría;

Es un conjunto de intervenciones que tiene la posibilidad de más desarrollo y de aunar otras fuerzas de la nación.

En la inspectoría de Bangalore, visita del 29 de febrero al 5 de marzo, hay buena base para desarrollar la comunicación social. Las realizaciones actuales están unidas a diversos centros de la Inspectoría —instituto teológico, afiliado a

la Universidad Pontificia Salesiana; central catequística y centro nacional de formación permanente—, que además constituyen el núcleo fundamental para estimular el sector de la comunicación.

En la inspectoría de Bombay, ciertas obras son el medio más eficaz para dar a conocer la presencia salesiana y su espíritu (basta pensar en Bombay-Matunga y sus actividades vinculadas a los padres Maschio, Alessi, Moja y otros muchos), además de diversas actividades, pequeñas pero significativas.

Del 5 al 10 de marzo don Antonio Martinelli puede reunirse con los responsables:

- del centro de servicio a la pastoral juvenil y a la catequesis; en Bombay-Matunga, un pequeño conjunto de material audiovisual y de apoyo pedagógico, sencillo pero inmediato, está a disposición de los agentes de pastoral y de los catequistas;
- del centro audiovisual de Poona; el encargado del centro juvenil trabaja con eficacia en el campo de la comunicación y prepara material de apoyo para educadores y profesores;
- del centro de periódicos salesianos en Bombay: actúa, sobre todo, en el ámbito de la piedad popular con varias publicaciones destinadas al gran público.

Es urgente establecer una conexión más continua entre las múltiples iniciativas.

Consejero de Misiones

Durante el período de enero a mayo de 1992, el consejero de Misiones, don Luciano Odorico, concentra su trabajo en la coordinación del Proyecto África, en las visitas a las misiones de África, América y Asia, así como en reuniones de animación misionera, especialmente de Europa, y en el seguimiento de seminarios y publicaciones.

1. *Coordinación del Proyecto África*

Al concluir la sesión plenaria de noviembre-diciembre de 1991, el Consejero prepara y presenta al Consejo General una hipótesis de distribución geográfica de nuestras presencias en África. Propone once posibles agrupaciones con diferentes propuestas de coordinación (informal, semiautónoma y jurídicamente autónoma).

Dicho dossier se estudia en el Consejo General y se manda a los inspectores implicados en el Proyecto África. Se esperan opiniones y sugerencias hasta junio de 1992.

A últimos de diciembre completa la visita a nuestras presencias en Zambia, y comprueba el crecimiento y el esfuerzo para su variedad salesiana. Es también consoladora la existencia de vocaciones locales.

Durante el mes de abril hace una visita bastante detenida a las obras salesianas de Madagascar, que dependen de cinco inspectorías italianas. Evaluó con los salesianos no sólo la rápida y variada

expansión actual, sino también la posible perspectiva de organización de las misiones salesianas de Madagascar. También aquí es consoladora la realidad de las vocaciones locales.

Dentro del Proyecto África como conjunto, el consejero de Misiones, en diálogo con el de Familia Salesiana, anuncia la celebración de dos reuniones de estudio sobre nuestra familia para las zonas de habla francesa e inglesa, que se celebrarán, respectivamente, en Costa de Marfil y África del Sur.

2. América

En febrero, don Luciano visita las misiones del Chaco Paraguayo, acompañado por el vicario apostólico monseñor Zacarías Ortiz Rolón y por el inspector de la zona, padre Ascensio Zabaña. Se reúne con las comunidades y con los misioneros para hablar especialmente del tema de la evangelización e inculturación y del delicado problema de la propiedad de la tierra para los grupos indígenas.

En Uruguay hace también una breve visita de animación misionera —particularmente en las casas de formación— y de conocimiento de una parte de la Inspectoría.

3. Asia

Durante el mes de marzo visita las numerosas misiones de la inspectoría de Calcuta, aunque se detiene un poco

más en la Delegación inspectorial de Hindi-Belt. Consta el importante crecimiento misionero de esta inspectoría, madre y matriz de otras inspectorías indias, su esfuerzo de evangelización y su trabajo por el crecimiento de las vocaciones de la zona.

Durante el mes de mayo hace una visita a las misiones que dependen de la inspectoría filipina, o sea, Papuasias y Yakarta (Indonesia). El proyecto misionero de Filipinas ha crecido considerablemente (ya tiene trece presencias, con una media anual de doce novicios procedentes de zonas misioneras).

En Filipinas dedica algunos días a la animación misionera, se reúne con el Consejo inspectorial y asiste a la entrada del primer provincial de la nueva inspectoría en el sur filipino, que tiene su sede en Cebú.

Pasa después dos días en Singapur, a fin de estudiar con las autoridades locales la propuesta de un proyecto de presencia salesiana en aquel pequeño país.

4. Europa

En Europa hace, durante el mes de enero, una visita de animación misionera a las cuatro inspectorías polacas, pasando especialmente por sus casas de formación. Se reúne con los cuatro provinciales, y con ellos estudia los problemas del proyecto misionero de África (Zambia y Uganda) atendido por las inspectorías de Polonia. Estudia asimismo con ellos los nuevos compromisos de que se ha hecho cargo Polonia en las

naciones de la antigua Unión Soviética.

Hace también una brevísima visita de animación misionera a Holanda, sobre todo a su Procura.

Visita de nuevo la Procura de Bonn, donde preside la reunión de un grupo restringido de salesianos que trabajan en el Voluntariado Seglar Misionero.

A mediados de febrero, asiste, en Italia, a la fiesta de los Jóvenes, organizada por la inspectoría de Venecia en torno al tema de las misiones y el mundo, y en la que toman parte jóvenes de varias naciones del Este europeo.

A primeros de mayo asiste, en Valencia (España), a la celebración de los diez años del Proyecto Misionero de Mali, en el contexto del Día de la Comunidad Inspectorial.

En la Universidad Salesiana de Roma tiene una intervención abierta a los miembros de dicha visitaduría sobre los programas y actividades del dicasterio en el sexenio actual.

5. *Publicaciones*

Prosiguiendo su colección de espiritualidad misionera, el Dicasterio ha publicado el sexto fascículo: "Spiritualité Missionnaire Salésienne", y el nuevo catálogo de las "Presencias Salesianas en África".

Del 2 de junio en adelante el consejero de Misiones, padre Luciano Odorico, está de nuevo en Roma para tomar parte en las sesiones ordinarias del Consejo General.

Ecónomo General

Del 13 de enero al 14 de mayo el ecónomo general, don Homero Parón, hace la visita extraordinaria a la inspectoría San Zeno (Verona, Italia). Su única distracción, sin contar algún que otro viaje a Roma para atender asuntos de su despacho: el 2 de febrero participa en la fiesta de san Juan Bosco en Mirandela (Portugal) para inaugurar su nueva iglesia.

Consejero de la Región América-Atlántico

Durante el primer semestre de 1992, don Carlos Techera se dedica especialmente a la visita extraordinaria de la inspectoría San Pío X (Porto Alegre, Brasil).

Antes, en enero, preside la concelebración del final de los ejercicios espirituales de un grupo de Voluntarias de Don Bosco en Montevideo, donde tienen lugar las profesiones perpetuas.

Pocos días después, durante la fiesta de san Francisco de Sales y en Villa Colón (Uruguay), primera obra americana de las Hijas de María Auxiliadora, preside una eucaristía en la que numerosas Hermanas daban a gracias al Señor y a la Santísima Virgen celebrando las bodas de oro o de plata de su profesión religiosa.

El 31 de enero comparte la alegría de cinco novicios que hacen su primera profesión en la solemnidad de san Juan Bosco.

En los meses siguientes, al visitar la inspectoría de Porto Alegre, puede admirar el trabajo de los salesianos en los tres estados del sur brasileño: Paraná, Santa Caterina y Río Grande del Sul. Esta realidad se aprecia visitando las comunidades, reuniendo a los directores y párrocos, ecónomos y Consejo inspectorial, y, particularmente, viendo la gratitud de los obispos a san Juan Bosco por lo que hacen los salesianos en aquel territorio. Como es natural, tampoco faltan reuniones y celebraciones con las Hijas de María Auxiliadora, con los Cooperadores, etcétera, en las comunidades visitadas.

Durante estos meses, el Regional toma parte también en la reunión de formadores y en la Conferencia inspectorial brasileña, celebradas en Manaos. Asimismo, y en la ciudad de La Plata, a finales de abril tienen lugar otras reuniones: una de los encargados de la pastoral vocacional, que ponen sumo interés en este trabajo de la Región, y, después, la de los formadores y de la Conferencia inspectorial del Plata. Conviene señalar igualmente la sesión del Patronato del noviciado interinspectorial y la Junta de inspectores de Argentina.

El 24 de mayo don Carlos Techera en Turín da gracias y reza a María Auxiliadora por las intenciones que se le han presentado en estos meses. De Turín viaja a Roma para la nueva sesión plenaria del Consejo General.

Consejero de la Región América-Pacífico

En casi cinco meses de recorrido por su Región del Pacífico-Caribe, el padre Guillermo García Montaña se dedica principalmente a dos visitas extraordinarias: Guadalajara (México) y Medellín (Colombia), y a una consulta para nombrar un inspector: el de Perú.

1. *Visita extraordinaria a la inspectoría de Guadalajara*

El giro hacia la modernidad ha llevado a México, igual que a otros países del continente latinoamericano y de todo el mundo, a importantes cambios. En esta nación hay dos particularmente significativos: las modificaciones introducidas en la Constitución y el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

La Iglesia Católica ha recibido últimamente reconocimiento y protección jurídicos. Sin embargo, la situación actual plantea a la Iglesia y a la misión salesiana retos muy significativos; por ejemplo, el de no dejarse dominar a cambio de las concesiones recibidas, y de conservar la libertad para desempeñar su cometido de crítica frente a la sociedad, al mundo moderno y al poder del Estado, continuando al lado de los obreros, de los campesinos y de los jóvenes de las clases necesitadas.

Los salesianos de Guadalajara (México) están viviendo una etapa de consolidación carismática, que se nota con cla-

ridad en un crecimiento gradual y alentador de personal y de obras. Se ofrecen respuestas eficaces a las numerosas y urgentes necesidades de los jóvenes más pobres. Hay mucha originalidad en las propuestas educativo-pastorales y se realizan programas para los chicos de la calle en las ciudades más importantes de la Inspectoría y de la frontera estadounidense. Los programas son pastoralmente muy atractivos y adecuados a las diversas situaciones. Los voluntarios seculares realizan, en estos programas, un trabajo de animación significativo.

La Inspectoría lleva no pocos años prestando una atención especial a la calidad de la formación, y hoy se recogen los frutos.

Hay que destacar igualmente que esta Inspectoría ha sido muy generosa con las misiones. Al inspector de Guadalajara se le ha confiado el cuidado de Guinea-Conakry. Y ciertamente esta generosidad ha atraído abundantes bendiciones del cielo.

Mientras el padre Guillermo realiza su visita a la inspectoría de Guadalajara, la Región celebra uno de los acontecimientos más importantes de las últimas décadas: la inauguración de la nueva visitaduría de Haití (31 de enero). El padre Lucas Van Looy acompaña a los salesianos de Haití en la preparación espiritual de este acontecimiento y representa al Rector Mayor y al Consejo General en la inauguración.

2. *Consulta para nombrar el nuevo inspector de Perú*

Del 22 al 25 de marzo, el padre Guillermo está en Lima (Perú). Con los directores hace la evaluación del camino hecho hasta hoy en la actuación de las prioridades indicadas por el Rector Mayor después de la visita extraordinaria del año pasado; esto sirve también para poner en marcha la consulta sobre el nombramiento del nuevo inspector.

Los ejercicios espirituales predicados a los directores por el Rector Mayor, con motivo del centenario de la presencia salesiana en Perú (octubre de 1991), son un estímulo significativo y una ayuda poderosa para los salesianos de esta nación tan probada pero tan fuerte en la lucha. Los salesianos de Perú, como inspectoría, trabajan con entrega y perseverancia en "organizar la esperanza", según las orientaciones del Rector Mayor.

3. *Visita extraordinaria a la inspectoría de Medellín*

Del 26 de marzo al 26 de mayo, el padre Guillermo García Montaña hace la visita extraordinaria a la inspectoría de Medellín.

Colombia tiene nueva Constitución política, pero no le es fácil perseverar en el difícil y tortuoso camino de la paz. ¡Es todo un reto para la nación!

En esta situación se aprecia mejor la hermosura y vitalidad de las obras salesianas de Colombia. ¡Y cuánta alegría y altura moral en la juventud colombiana!

Es difícil encontrar un lugar donde sea tan viva y fuerte la devoción a María Auxiliadora como en Medellín. Su imagen se halla en las casas y en los cruces de calles, en las tiendas y en los talleres. Igual que en los tiempos de san Juan Bosco, se respira por doquier la presencia de María Auxiliadora, sobre todo en los lugares donde hay un miembro de la Familia Salesiana. ¡Barranquilla y Tuluá son dos ciudades al ciento por ciento de María Auxiliadora!

No hay espacio en esta breve crónica para describir todas las cosas positivas y originales que el Visitador puede captar en su visita a las obras de la inspectoría de Medellín. Aun así, cabe destacar algunos ejemplos más sobresalientes:

– El encuentro interinspectorial de los salesianos coadjutores. Era la primera ocasión, en diez años, que se reunían los salesianos laicos de Colombia. Había más de cuarenta, muchos de ellos jóvenes. Colombia quiere recuperar su característica de ser en el mundo una de las inspectorías con mayor número de coadjutores. ¡Hay muchas esperanzas!

– La inspectoría de Medellín tiene una cantidad significativa de obras de carácter popular. Sobresalen: *Condoto*, en la zona minera (oro y platino) del Chocó, de cultura afroamericana; *Ciudad Don Bosco*, en Medellín, mundialmente conocida por su dedicación a los “gamines” (chicos de la calle) y a jóvenes sicarios; el *Centro Social Don Bosco*, en Barranquilla, que ofrece sus servicios a más de tres mil muchachos y jóvenes de la zona más marginada de la ciudad; el *Diamante*, en Cali, que prepara a los

jóvenes de ambos sexos para el mundo del trabajo y es una obra de inserción en el territorio más conflictivo de la ciudad “capital del deporte colombiano”, donde viven más de 150.000 chicos verdaderamente abandonados. Popayán, *Ibagué*, etc., son también obras dedicadas a los verdaderamente pobres.

– En los colegios se educan por la mañana con estilo salesiano los jóvenes de la clase media. Por la tarde o noche se ofrece la misma educación y con las mismas características a los de clase popular. La mayoría de éstos son obreros o empleados que trabajan durante el día.

– Por si fuera poco, ¡nuestros colegios empiezan a dar vocaciones!

Colombia no es sólo un país riquísimo y maravillosamente hermoso que produce café de primerísima calidad, flores, fútbol, ciclistas, etc., sino que es también un país con una juventud envidiable, generosa, sana, religiosa, alegre, festiva, valiente...

¡En Colombia, Don Bosco se encarnó de verdad!

Consejero de la Región de habla inglesa

Tras unas semanas en la inspectoría de Lyon, para recordar el francés, el consejero de lengua inglesa, padre Martín McPake, va a la inspectoría de París, donde, por encargo del Rector Mayor, hace la visita extraordinaria, substituyendo al consejero del norte y centro de Europa, que, dadas las consecuencias

del desmoronamiento de los regímenes marxistas en la Europa del este, tiene que dedicar tiempo y atención particulares a estas naciones, más necesitadas.

La visita de la inspectoría de París supone viajar a las seis naciones que comprende: dos de Europa: Francia y Suiza, y cuatro de África: Camerún, Congo, Gabón y Marruecos. En esta inspectoría, que tiene doscientos treinta salesianos, repartidos en treinta y cuatro comunidades, el Visitador queda particularmente sorprendido por las grandes proporciones de no pocas obras, muy estimadas por la gente y muy queridas por los obispos; por ejemplo, el instituto Lemonnier, de Caen, el ESTEC, de Saint-Dizier, el EAH, de Pouillé, y la escuela profesional de Giel.

Admira igualmente las obras de la Delegación inspectorial del centro de África: Camerún, Congo y Gabón.

Más todavía admira el buen espíritu de los salesianos, que, no obstante la considerable disminución de vocaciones y de energías jóvenes, siguen trabajando con fe, inteligencia y valentía.

De su estancia en el centro de África le queda particularmente grabado el recuerdo de los días 23 y 24 de mayo, en que celebra la fiesta de María Auxiliadora con miles de fieles y tiene la alegría de bautizar a ochenta y dos catecúmenos y admitirlos por vez primera a la mesa eucarística.

Mientras da gracias al Señor por los óptimos seglares que ha mandado a las diversas comunidades para trabajar al lado de los salesianos, el Visitador, que desde ahora se siente más unido a la ins-

pectoría de París, reza para que esta inspectoría conozca también la gracia de un aumento de buenos obreros, a fin de que el Señor siga siendo glorificado por medio de los hijos de san Juan Bosco en un país que nuestro Padre llevaba muy dentro de su corazón.

Consejero regional de Asia

El consejero regional de Asia, padre Tomás Panakézham, sale de Roma el 12 de enero rumbo a Yakarta (Indonesia), para hacer la visita extraordinaria a esta Delegación inspectorial de Filipinas.

El 13 de enero comienza la visita en Yakarta, en la residencia temporal de los posnovicios de Timor (ya está a punto su nueva sede en Yakarta). El 16, en compañía del delegado, don José Carbonell, sale para Timor, a fin de visitar sus ocho presencias salesianas. Timor políticamente no tiene la vida fácil, si bien el visitador no encuentra ningún problema para terminar la visita, que concluye el 31 de enero con una eucaristía para toda la Familia Salesiana en la capital de la zona: Dili. La Delegación de Indonesia tienen cincuenta y tres salesianos y once novicios. Llaman la atención el desarrollo de sus obras y el aumento del personal joven. Se ve una misión floreciente: salesianos sacrificados y generosos, muy unidos a san Juan Bosco.

El 5 de febrero, el padre Panakézham, teniendo que pasar por la sede inspectorial de Calcuta, se acerca a Dimpur para presidir la reunión de los ins-

pectores de la India, que dura tres días (6-8 de febrero). En ella los inspectores aprueban, entre otras cosas, los estatutos *All India Don Bosco Education Board* y ciertos detalles del próximo congreso nacional de coadjutores.

El 10 de febrero, el Regional de Asia comienza la visita extraordinaria a la inspectoría de Dimapur, visita que dura hasta el 23 de abril. En ella, el Regional asiste al funeral de monseñor Mathai Kochuparampil, fallecido el 4 de marzo. Tampoco esta inspectoría tiene la vida fácil desde el punto de vista político. Hay algún grupo que quiere separarse de la Unión India y causa molestias nada pequeñas a nuestras misiones, a los que incluso pide dinero. No hace mucho disparó contra uno de ellos, que gracias a Dios, no tuvo heridas mortales; pero se vio obligado a cambiar de casa para que evitar algo peor. Los salesianos son muy sacrificados, grandes trabajadores, misioneros llenos de celo y con una vida muy pobre.

Terminada la visita a Dimapur, el 24 de abril don Tomás se traslada a la inspectoría india de Guwahati. Tras breve visita al noviciado y al estudiantado teológico de Shillong, el 26 de abril va a Agartala (estado de Tripura), donde se abre la primera obra misionera.

Del 30 de abril hasta el 4 de mayo el Regional está en Bangalore para tomar parte, junto con Juan Vecchi, en la reunión de los inspectores y consejeros inspectoriales de Bangalore y Hyderabad, a fin de ultimar la división de la inspectoría de Bangalore. Durante esta visita es posible comprobar el fructuoso trabajo

que el centro de formación permanente está haciendo con los salesianos de Asia, especialmente de la India.

El 5 de mayo, el padre Panakézham comienza la visita extraordinaria a la visitaduría de Corea. Es una zona en pleno desarrollo: las presencias y el número de salesianos van en aumento. Actualmente hay sesenta y seis salesianos y siete novicios. Es una circunscripción joven, entusiasta y en cuyas comunidades reina el espíritu de familia.

Una vez terminada esta visita, don Tomás va a Japón, donde con su inspector visita algunas comunidades que amplían sus instalaciones. Celebra la fiesta de María Auxiliadora el 24 de mayo en Akabane, donde está la sede inspectorial de las salesianas. En la celebración participan el alumnado con sus padres, los bienhechores y la Familia Salesiana. Tras un encuentro con la comunidad formadora de Chofu, el Regional de Asia vuelve a Roma.

Consejero del centro y norte de Europa y del centro de África

Los salesianos de Austria, Bélgica, Eslovenia y Alemania, Francia y Moravia que lean esta crónica verán enseguida las omisiones que presenta: los encuentros personales del primer semestre de este año no aparecen en ella, a pesar de que algunos de ellos han sido importantes y decisivos. Se ha hecho una selección de los acontecimientos que parecen más significativos para la vida de la Región:

– El mes de enero, en Roma, el cursillo intensivo de formación permanente, al que asisten los inspectores de Praga y Eslovaquia con sus consejeros y secretarios inspectoriales.

– El mes de marzo, la visita del Regional a las comunidades formadoras del centro de África, no obstante una serie de obstáculos, debidos a los trágicos acontecimientos que han perturbado seriamente la vida social y económica de Zaire.

– Al regresar a Europa, entre Bruselas y Roma el Regional se detiene en Estrasburgo, para estudiar la posibilidad de contacto y colaboración con los organismos europeos.

– El mes de abril es para los salesianos de Hungría. Con ellos el Regional celebra el Capítulo inspectorial: el primero después de cuarenta y cinco años de opresión y dispersión. Se explican palabras acuñadas hace más de medio siglo (se dedica una sesión completa para aclarar el apelativo “Salesiano de Don Bosco”, expresión nada fácil en húngaro) y, con acaloradas intervenciones, se presentan conceptos y tareas que implican a los salesianos en los problemas de la Iglesia local.

– Del 29 de abril al 3 de mayo se reúne la Conferencia inspectorial de lengua alemana, en la que participan once provinciales. Además de los tres de Alemania y Austria, están también los de Holanda, Bélgica, Hungría, Eslovenia, Croacia y Checoslovaquia, reunidos para preparar el encuentro de los inspectores europeos (Roma, 12-15 de junio).

– El calendario de este semestre con-

cluye con la visita extraordinaria, durante el mes de mayo, a la inspectoría de Zagreb. Es una visita verdaderamente extraordinaria, porque tiene lugar en el clima de guerra que están viviendo nuestros salesianos de Eslavonia, de la costa dálmata y de Bosnia y Herzegovina (el 55% de los salesianos croatas proceden de los alrededores de Sarajevo, de Mostar y de la Bosnia septentrional).

Nuestros hermanos esperan de la Congregación, y particularmente de la Región, gestos concretos de solidaridad fraterna y de comunión en la esperanza.

Consejero de la Región Ibérica

Durante este período, el consejero de la Región Ibérica, don Antonio Rodríguez Tallón, realiza las visitas extraordinarias a las inspectorías de Valencia y Barcelona.

El 11 de enero participa en el encuentro de los delegados inspectoriales de Formación, que se celebra en Madrid con la asistencia del consejero general de Formación, don José Nicolussi.

El 13 de enero celebra un encuentro con el Consejo inspectorial de Valencia y enseguida comienza a pasar por las diferentes comunidades de la Inspectoría, empezando por Zaragoza y rezando ante la Virgen del Pilar.

La fiesta de san Juan Bosco la celebra en el centro de Formación Profesional de Alcoy.

Desde el 17 de febrero hasta el 7 de marzo visita las comunidades de África: República de Mali, que depende de Va-

lencia, con tres comunidades, y Costa de Marfil, que depende de Barcelona y tiene otras tres comunidades.

El 14 de marzo participa, acompañando al Rector Mayor, en la eucaristía conclusiva de los ejercicios espirituales predicados por don Egidio Viganó a las directoras salesianas de España con motivo de celebrar los 50 años de la división de España en tres inspectorías.

Los días 16 y 17 se celebra sesión de la Conferencia Ibérica. En parte de ella está presente también don José Nicolussi, que hace un recorrido por algunas casas de formación de las inspectorías de España y Portugal.

La visita a Valencia se prolonga hasta el 28 de marzo en que se celebra la reunión con los directores de la Inspectoría. La tarde del día anterior se había reunido con el Consejo inspectorial.

El mismo día 29 de marzo tiene reunión con el Consejo inspectorial de Barcelona y comienza la visita a las casas en territorio español de esta Inspectoría.

Durante los días 8 y 9 de mayo acompaña al Rector Mayor a la casa de Andorra, donde celebran los 25 años de la llegada de los salesianos. El Consejero Regional se queda allí para hacer la visita extraordinaria.

La fiesta de María Auxiliadora la celebra en Ciudadela (Menorca, Islas Baleares), donde hay una gran devoción popular a María Auxiliadora, patrona de la ciudad; es el primer santuario a María Auxiliadora edificado en territorio español: el año 1913; se hizo antes

de que llegaran los salesianos a la isla.

La visita de Barcelona se concluye con la reunión del Consejo inspectorial del día 29 de mayo y la de directores el día 30.

El día 31 está en Madrid para realizar gestiones de su cargo, y el 1 de junio regresa a Roma para la sesión plenaria del Consejo General.

Consejero de Italia y Oriente Medio

En el primer semestre de 1992, la principal tarea del Regional de Italia, don Juan Fedrigotti, es visitar, en nombre del Rector Mayor, las inspectorías Adriática y Lombardo-Emiliana. La primera, comenzada en octubre, se completa en enero y febrero. La visita extraordinaria a la segunda empieza el 17 de febrero y concluye a finales de mayo.

Al primeros de año, como es ya costumbre, don Juan Fedrigotti trabaja con la Presidencia de la Conferencia inspectorial y participa en el diálogo de ésta con el correspondiente organismo de las Hijas de María Auxiliadora. La primera prueba, entre otras cosas, una hipótesis de trabajo para una nueva configuración inspectorial de Italia y presentarla al Consejo General.

Las dos conferencias inspectoriales, por su parte, estudian, corrigen y aprueban "ad experimentum" durante un trienio el "Proyecto educativo de la escuela y de la formación profesional de los Salesianos de Don Bosco y de las Hijas de María Auxiliadora de Italia".

En la misma sesión, ambas conferen-

cias aprueban también la propuesta pastoral de 1993-94: "La formación social y política a partir de la conciencia", y autorizan el nacimiento de una revista común para la animación del Movimiento Juvenil Salesiano: "Spazio Animatori".

El 10 de febrero el Regional está en Mestre, donde participa en el Consejo inspectorial de San Marcos y en su discernimiento para una posible presencia en Rusia: San Petersburgo o Moscú. Lo más probable por ahora, salvo dificultades imprevistas, es que sea en Moscú.

El 20 de marzo asiste, en Arese, a la celebración oficial por el primer decenio de los intercambios CNOS-Alemania.

El 2 de abril, con motivo del 150º aniversario del nacimiento de santo Domingo Savio acompaña a Colle Don Bosco a dos mil colegas de la inspectoría Lombardo-Emiliana y, asistido por el inspector don Arnaldo Scaglione, preside una solemne eucaristía ante el templo de san Juan Bosco.

Del 5 al 13 de abril, junto con los inspectores de la Conferencia inspectorial, participa en la cita de cada seis años para hacer ejercicios espirituales en Tierra Santa, predicados esta vez por don Juan Vernet y favorecidos por la exquisita acogida de los salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora que trabajan en aquella tierra tan probada y bendita.

El 25 de abril asiste, en Caravaggio, junto con el inspector, a la jornada inspectorial de la Familia Salesiana lombardo-emiliana, y preside la solemne concelebración.

Del 11 al 13 de mayo preside, en la Casa Generalicia, la asamblea y Presidencia de la Conferencia inspectorial, dedicada sobre todo a estudiar, con los ecónomos provinciales, temas jurídico-económicos, tales como economía, pobreza y formación inicial; economía y asociaciones; economía y conexiones institucionales; empleo de subsuelos y de ambientes no utilizados; aspectos económicos de la Conferencia inspectorial.

El 1 de junio, terminada la visita a la inspectoría Lombardo-Emiliana, vuelve a Roma para la sesión plenaria del Consejo General.

Delegado del Rector Mayor para Polonia

Don Agustín Dziejel, delegado del Rector Mayor para Polonia, del 8 de enero al 14 de junio realiza las siguientes actividades.

Durante el mes de enero acompaña a don Luis Fiora, postulador general, en su viaje a Polonia para asistir a la apertura, en Varsovia, del proceso de canonización del cardenal Augusto Hlond. Posteriormente asiste en Leszno, junto con el citado postulador, al funeral del padre del salesiano Mieczylsaw Kaczmarzyk. A continuación acompaña a don Luciano Odorico, consejero general de Misiones, en su visita de animación por Polonia.

Después realiza las consultas inspectoriales para el nombramiento de los nuevos provinciales en las inspectorías

de Breslau y Pila. En esta última hace también la visita extraordinaria. Para ello pasa por las comunidades, escucha a los salesianos, se reúne con los miembros de la Familia Salesiana y demás grupos que actúan en nuestras obras.

En el período de esta visita extraordinaria encuentra tiempo para hacer una rápida visita de animación a los salesianos e Hijas de María Auxiliadora de la cercana Lituania.

Preside el acto inaugural del Capítulo inspectorial de Cracovia.

Reúne dos veces a los inspectores de

Polonia para sesiones de revisión y de programación nacional.

El 30 de mayo asiste a la ordenación episcopal de monseñor Adán Smigielski, que era inspector de Breslau, elegido ordinario de la nueva diócesis polaca de Sosnowiec.

Inmediatamente después, antes de volver a Roma, viaja rápidamente a Leópolis (Ucrania) para ponerse en contacto con los salesianos y el grupo de dieciséis postulantes que se disponen para la siguiente etapa de formación en Italia.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Primera reunión conjunta de los inspectores de Europa

Del 13 al 15 de junio tuvo lugar en Roma (Casa Generalicia) *la primera reunión de los inspectores salesianos de Europa*. Estuvieron presentes los cuarenta provinciales salesianos de Europa, el de Oriente Medio y el superior de la Visitaduría de la Universidad Pontificia Salesiana, junto con el Rector Mayor y el Consejo General, que se habían hecho promotores de la iniciativa, como respuesta a una petición hecha durante el XXIII Capítulo General y en línea con el Sínodo de los Obispos de Europa.

El encuentro, punto de arranque para un camino que debe proseguir (así lo acordaron los mismos participantes), se proponía estos objetivos esenciales: verificar la intención de caminar juntos, después de conocer el contexto de cada uno; estudiar posibles conexiones y colaboraciones en áreas de trabajo bien definidas; concordar criterios de coordinación y conexión sectorial; tomar nota de deseos y esperanzas, de propuestas y puntos de vista útiles para proyectar juntos el futuro.

Para alcanzar tales objetivos, el encuentro tuvo *cuatro momentos o etapas*, coordinados y animados por don Juan Vecchi, vicario del Rector Mayor. En

cada uno de ellos, tras concisa presentación de los respectivos temas, se dio amplio espacio a los trabajos de grupo y a la posterior confrontación y puesta en común.

La *primera etapa* fue introducida por el Rector Mayor, el cual, remitiéndose al Sínodo de los Obispos y a las líneas fundamentales de su circular de marzo de este año (ACG 340), indicó los numerosos ámbitos de atención y de posible trabajo que piden los salesianos de Europa para responder a los retos de la nueva evangelización.

Iluminados por las grandes orientaciones eclesiales y por el quehacer propio de nuestra misión, los inspectores se intercambiaron informaciones y experiencias sobre la situación europea y sobre el camino que están siguiendo los salesianos; sobre todo, concretaron los retos planteados a nuestra acción de animadores y educadores en Europa. Después de subrayar el *cambio de mentalidad*, que continuamente solicita *nuestra respuesta*, se hicieron ver algunos de los mayores retos: el reto de una cultura compleja y fragmentada, que necesita recuperar sus profundas raíces cristianas, hecho que nos estimula ofrecer propuestas de fe que se hagan acoger; el reto, que llega al corazón de nuestro carisma, de imaginar y construir caminos de educación que, por los mil caminos

de los intereses juveniles, puedan conducir al encuentro con el Señor, Redentor del hombre; el reto de reconocer las antiguas y nuevas pobrezas juveniles, las bolsas de miseria, y promover respuestas eficaces.

En la *segunda etapa* se exploraron, de entre las muchas áreas posibles, dos donde se pueda establecer comunicación y colaboración entre las inspectorías de Europa: se recogieron semillas de experiencia europea ya sembradas en algunos campos, con la intención de ver cómo se desarrollan y descubrir otras posibles más adelante.

Las dos áreas determinadas fueron las siguientes:

– En el ámbito de la pastoral juvenil, el aspecto elegido como experiencia donde probar un camino compartido a nivel europeo fue el de los *jóvenes comprometidos*: el diálogo de los grupos y de la asamblea, que siguió a la presentación del padre Lucas Van Looy, hizo ver la fuerza que representan estos jóvenes para la misión salesiana y el servicio que prestan, no obstante algunas dificultades de tipo formativo y vocacional.

Se hicieron propuestas concretas en el ámbito de la formación de estos jóvenes, de la posible conexión y coordinación, sobre todo mediante los grupos del Movimiento Juvenil Salesiano, y de adecuadas estructuras de acogida que favorezcan el intercambio.

Se vio la importancia de los lugares históricos salesianos, como punto de referencia carismática para los jóvenes, y se formuló el deseo de hacer de ellos un

centro de acogida y de experiencia de la espiritualidad juvenil salesiana.

– El trabajo con los *seglares* fue la segunda área de reflexión y profundización. Estimulados por las indicaciones de don Antonio Martinelli, los grupos y la asamblea sacaron conclusiones interesantes, tanto en la línea del crecimiento de mentalidad, por parte de las comunidades locales e inspectorías, y de la presencia y colaboración y responsabilidad de los seglares en las comunidades salesianas, como en la de las propuestas de comunicaciones y conexiones de ámbito interinspectorial y europeo. Se prestó una atención específica a las asociaciones, particularmente a las de la Familia Salesiana (Cooperadores, Antiguos Alumnos, Asociaciones de María Auxiliadora).

La *tercera etapa* del encuentro se centró más directamente en la capacitación de las personas: *formación y calificación de los Salesianos* de cara a los retos y tareas de Europa. El intercambio de ideas, introducido por la reflexión de don José Nicolussi, vio una convergencia sobre algunos puntos, en sintonía con las indicaciones del XXIII Capítulo General sobre la formación permanente, especialmente en cuanto a la persona del salesiano, a la comunidad y a lo específicamente salesiano. Se indicaron varias iniciativas comunes y formas de coordinación en los diversos ámbitos de la formación.

La *cuarta etapa* fueron las conclusiones: se recogieron impresiones, sugieren-

cias e indicaciones concretas para un camino de futura comunicación y colaboración.

El encuentro se caracterizó por la viva participación de todos y por el clima de familia que nos es propio y que hizo compartir de cerca los sufrimientos de muchos hermanos nuestros, que, sobre todo en algunos países, viven aún días de violencia y guerra. Como se hizo notar repetidas veces, el encuentro fue una experiencia de Congregación, no limitado a Europa, sino abierto y atento a toda la realidad del mundo salesiano, en clima de comunión y servicio.

5.2 Nombramiento del Presidente Confederado de Antiguos Alumnos Salesianos

Incluimos el decreto de nombramiento del Presidente Confederado de los Antiguos Alumnos Salesianos, que el Rector Mayor proclamó al clausurar la asamblea de dicho organismo, celebrada en Roma del 29 de abril al 6 de mayo de 1992 (cf. crónica del Consejero de Familia Salesiana)

Prot. núm. 92/1100

El abajo firmante, Egidio Viganó, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de san Juan Bosco,

a tenor del artículo 33a del Estatuto de la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos Salesianos, promulgado el 31

de enero de 1990, conocidos los nombres propuestos por la Presidencia Confederada, elegida en asamblea ordinaria del mes de mayo de 1992, y en virtud de las facultades que le concede dicho Estatuto,

nombro

a Antonio Guilhermino Pires,

Presidente Confederado de los Antiguos Alumnos Salesianos para el sexenio 1992-1998, con las competencias inherentes a su cargo desde el día 4 de mayo de 1992.

Agradeciendo de corazón a los miembros elegidos de la Presidencia Confederada su generosa colaboración, les deseo a ellos y a su Presidente el mayor de los éxitos, para un desarrollo cada vez más fecundo de la misión de los Antiguos Alumnos Salesianos, según el espíritu de san Juan Bosco.

Roma, 4 de mayo de 1992.

EGIDIO VIGANO,
Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de san Juan Bosco

FRANCISCO MARACCANI,
Secretario general

5.3 Nombramiento del Director del Archivo Salesiano Central

El Rector Mayor, oído el parecer del Consejo General, ha nombrado al nuevo di-

rector del Archivo Salesiano Central. Así lo hizo saber el 11 de junio, con motivo de la bendición de las estructuras renovadas de dicho Archivo. He aquí el decreto de dicho nombramiento.

Prot. 92/1339

El Rector Mayor
de la Sociedad de san Francisco de Sales,

- visto el Reglamento del Archivo Salesiano Central, promulgado el 24 de mayo de 1985 (ACG 314, pág. 46 ss.);
- y oído el parecer del Consejo General y de su Secretario, a tenor del mencionado Reglamento (art. 6, 1);

nombre

a Mieczyslaw Kaczmarzyk

director del Archivo Salesiano Central

con todas las atribuciones e incumbencias indicadas en el citado Reglamento del Archivo (arts. 6-7).

Deseo al nuevo director un trabajo provechoso al servicio de la Sociedad Salesiana, con la bendición del Señor.

Roma, 11 de junio de 1992.

EGIDIO VIGANO,
Rector Mayor

FRANCISCO MARACCANI,
Secretario general

5.4 Nuevo obispo salesiano

Adán Smigielski, obispo de Sosnówiec (Polonia)

El 25 de marzo de 1992 se publicaba la noticia de que el Santo Padre había elegido obispo al sacerdote salesiano *Adán Smigielski* y le ponía al frente de la diócesis de Sosnówiec.

Adán Smigielski nace en Przémysl (Polonia) el 24 de diciembre de 1933. Acabados los estudios humanísticos y el noviciado en Kópiec, emite los primeros votos religiosos en la Sociedad Salesiana el 2 de septiembre de 1952. Concluidas después las etapas de preparación, es ordenado sacerdote en Lublin el 30 de junio de 1957. Frecuenta la Universidad Católica de dicha población, donde estudia Sagrada Escritura; más tarde se traslada a Roma, donde consigue nuevos grados en la misma especialidad por el Pontificio Instituto Bíblico.

Cuando regresa a Polonia, trabaja en el estudiantado teológico de Cracovia, del que es director el año 1975. Simultáneamente es nombrado consejero inspectorial y en 1984 asiste, como delegado, al XXII Capítulo General. En 1982 había sido nombrado director de la casa San Jacinto de Oswięcim, y en 1986 se le llamará a dirigir la inspectoría "San Juan Bosco", de Breslau. Ahora, casi ya al término de su mandato, ha sido consagrado obispo (30 de mayo de 1992) en Sosnówiec, nueva diócesis polaca, creada para mejorar el cuidado pastoral de los fieles.

5.5 Hermanos difuntos

La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor ... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

| NOMBRE | LUGAR | FECHA | EDAD | INSP. |
|-----------------------------|-------------------------|----------|------|------------|
| L ALDEGHERI | Marzana | 23.04.92 | 62 | IVO |
| P BALLESTRIN Vittorino | Castelfranco Veneto | 20.03.92 | 90 | IVE |
| P BAUERNFEIND Friedrich | Neulengbach | 13.03.92 | 82 | AUS |
| P BAZALA Jozef | Bratislava | 22.03.92 | 70 | CEB |
| P BELLO MARCO Heliodoro | Barcelona | 26.03.92 | 51 | SBA |
| L BOTTERO Carlo | Turín | 17.05.92 | 82 | ICE |
| P BRAGANZA Thomas | Bombay | 08.04.92 | 60 | INB |
| P BRISSIO Cristóbal José | Córdoba | 07.03.92 | 83 | ACO |
| L BRIZGYS Jorge | Rosario | 23.05.92 | 77 | ARO |
| L BRÖRING Gerhard | Helenenberg | 27.05.92 | 85 | GEK |
| P BURKARD Georg | Ebermannstadt | 29.04.92 | 83 | GEM |
| P CAGNONI Pietro | Sesto San Giovanni | 08.05.92 | 81 | ILE |
| L CAMPORINI Angelo | Cremisán | 08.05.92 | 91 | MOR |
| P CESOLINI Adalberto | Roma | 05.05.92 | 83 | IRO |
| P CHACON CASTELLANO Antonio | Querétaro | 08.06.92 | 60 | MEX |
| P CHIARELLI Terclio | Bagé | 19.05.92 | 78 | BPA |
| L CINGOLANI Mario | Roma | 05.04.92 | 80 | UPS |
| P COPPO Candido Luigi | Chertsey | 22.05.92 | 83 | GBR |
| L DANZER Johannes | Ensdorf | 11.04.92 | 79 | GEM |
| L DEMESMAY Jean | Toulon | 20.05.92 | 73 | FLY |
| P DOBROVODSKY Francisco | Puerto Lleras | 01.03.92 | 78 | COB |
| P DRGON Pavol | Senohrad | 21.01.92 | 80 | CEB |
| P FAHNER Friedrich | Forchheim | 25.03.92 | 82 | GEM |
| P FEDE Calogero | Catania | 16.04.92 | 66 | ISI |
| L FERIA CAMACHO Rafael | Morelia | 24.05.92 | 64 | MEM |
| P FERNANDEZ CONDE Luis | Granada | 15.04.92 | 54 | SCO |
| P FERNANDEZ Rinaldo | Río Tercero | 11.05.92 | 58 | ACO |
| P FIEDLER Josef | Hausen-Languaid | 29.05.92 | 60 | GEM |
| L FRANZ Massimo | Gorizia | 12.06.92 | 82 | IVE |
| P GARBERO Pietro | Manila | 14.04.92 | 90 | FIL |
| P GEROSA Pietro | Ananindeua | 22.02.92 | 63 | BMA |
| P GIOVINE Giuseppe | Pietrasanta | 25.04.92 | 77 | MOR |
| P GIRAUDO Costanzo | Cairo | 21.06.92 | 79 | MOR |
| P GIROLIMETTO Mario | Roma | 09.04.92 | 86 | IRO |
| P GURSKI Heinrich | Helenenberg | 04.04.92 | 90 | GEK |
| P HLAVACEK Josef | Ostrava | 12.04.92 | 69 | CEP |
| P HODCHAMPS Marcel | Saint-Georges-sur-Meuse | 18.05.92 | 81 | BES |

| NOMBRE | LUGAR | FECHA | EDAD | INSP. |
|---------------------------------------|-------------------------|----------|------|-------|
| P JEHL Louis | Montpellier | 08.03.92 | 78 | FLY |
| P KAVANAGH John | Bootle | 06.06.92 | 66 | GBR |
| P KETCHEDJIAN Rafael | Montevideo | 13.05.92 | 61 | URU |
| P KUBIN Josef | PRAGA | 22.03.92 | 79 | CEP |
| P LUCCHINI Pietro | Arese | 29.05.92 | 84 | ILE |
| L LUQUE CASTRO Antonio | Sanlúcar La Mayor | 14.04.92 | 67 | SSE |
| P MAREK Cyril | Linz | 28.02.92 | 78 | AUS |
| P MARTINELLI Eduardo | Bahía Blanca | 13.03.92 | 77 | ABB |
| L MORA Guido | Manaos | 25.04.92 | 81 | BMA |
| P MORAN GONZALEZ Celso | Salamanca | 09.04.92 | 75 | SMA |
| P MORLIN Marino | Juan Díaz (Panamá) | 20.04.92 | 79 | CAM |
| P MOSTOWIK Jozef | Breslau | 12.06.92 | 56 | PLO |
| P MOTTA Fausto | Paterson | 03.06.92 | 68 | SUE |
| P MURARO Osorio Caetano | Porto Alegre | 03.05.92 | 69 | BPA |
| L MUTTI Umberto | Darfo | 25.04.92 | 80 | ILE |
| P NOVELLO Teodolindo | Belém | 03.06.92 | 68 | BMA |
| P PANEK Józef | Sroda Slaska | 03.04.92 | 66 | PLO |
| P PAWLACZYK Stefan | Szczecin-Zdunowo | 29.05.92 | 73 | PLN |
| L PELLITTERI Giuseppe | Turín | 28.05.92 | 71 | ISU |
| P PENNOCK Piet | Rijswijk | 21.04.92 | 74 | OLA |
| L PRESTON John Edward | Daleside | 07.05.92 | 84 | AFM |
| P QUARANTA Pierangelo | Manila | 12.04.92 | 75 | FIL |
| P RABOLINI William | Nápoles | 25.06.92 | 62 | IME |
| P RADOSOVSKI Anton | Nitra | 05.06.92 | 70 | CEB |
| P RICHER Pierre | Beaupréau | 24.05.82 | 75 | FPA |
| P RUSSO Enrico | Randazzo | 02.04.92 | 56 | ISI |
| P SANCHEZ Rafael | Los Angeles | 23.05.92 | 72 | SUO |
| P SANTOS Ernesto | Los Palos-Timor | 04.06.92 | 44 | FIL |
| P SCHMITT Heriberto | Itajaí | 05.05.92 | 76 | BPA |
| P SCHROH Enrique | Córdoba | 02.05.92 | 80 | ACO |
| P SCIUERI Khalil | Nazaret | 12.04.92 | 85 | MOR |
| P SILVA Eleazar Antonio | Caracas | 07.05.92 | 39 | VEN |
| P SIMOES Ismael | São Paulo | 13.06.92 | 78 | BSP |
| L SPÄH Hermann | Colonia | 26.04.92 | 85 | GEK |
| P TOGNINO Josef | Berlín | 09.04.92 | 78 | GEK |
| L ULLA Blas | General Pico | 14.03.92 | 71 | ALP |
| P VALENTE Bruno | Negrar | 07.04.92 | 80 | IVO |
| L VAN DER LINDEN Norbert | Boortmeerbeek | 26.04.92 | 83 | AFC |
| P VANSTEENKISTE Jacques | Remouchamps | 12.03.92 | 65 | BES |
| P VETTORE Armando | Beitgemal | 11.06.92 | 77 | MOR |
| L VITTURI Luciano | Vercelli | 04.05.92 | 60 | INE |
| L von KIELPINSKY-MANTEUFFEL Siegfried | Ensdorf | 09.04.92 | 52 | GEM |
| P ZAGARIA Savino | Castellammare di Stabia | 04.06.92 | 86 | IME |
| P ZAK Jan | Oswiecim | 27.06.92 | 56 | PLS |



